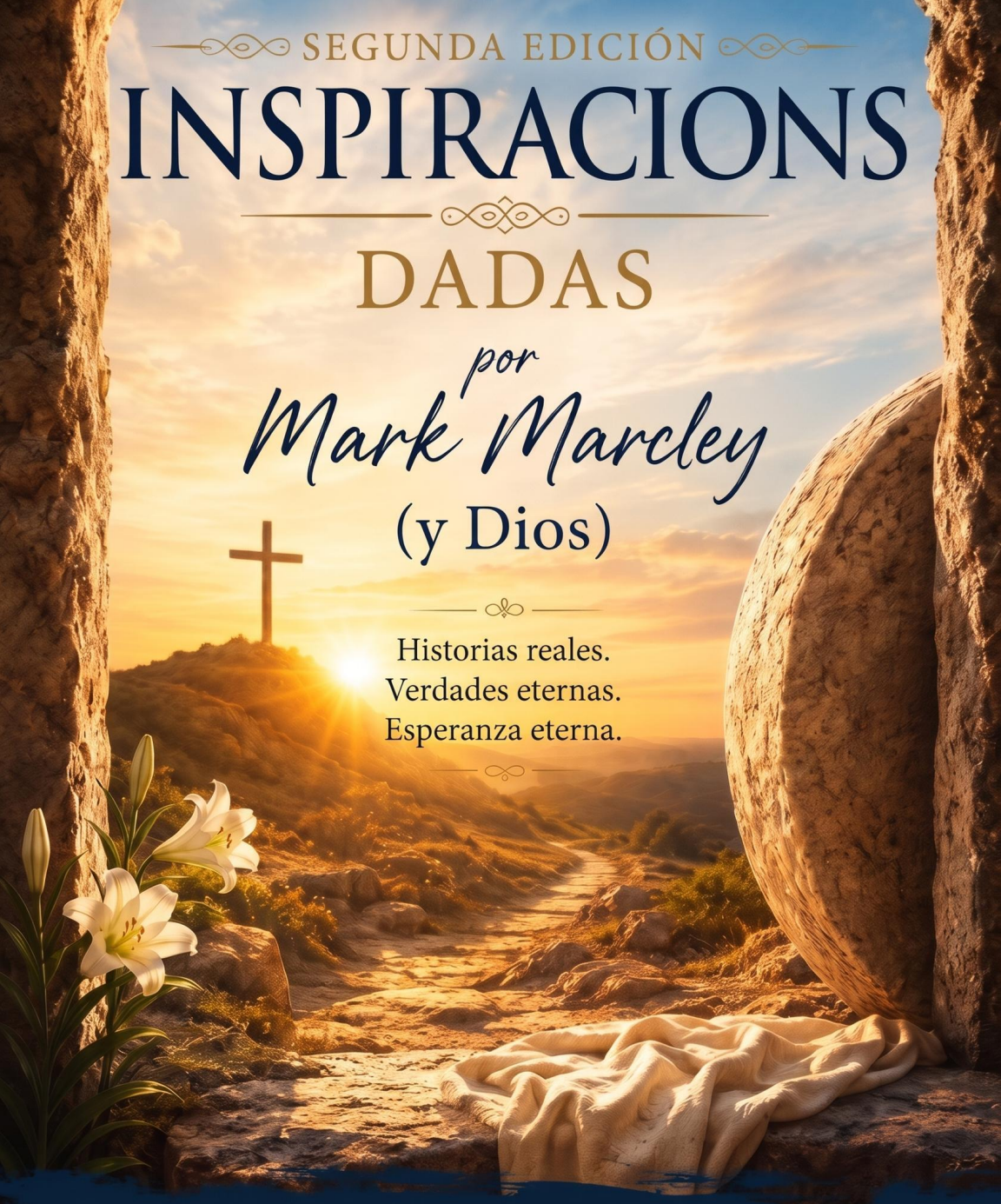
SEGUNDA EDICIÓN

INSPIRACIONS DADAS

por

Mark Marcley

(y Dios)



Historias reales.
Verdades eternas.
Esperanza eterna.

47 RELATOS PARA INSPIRAR LA FE,
DESPERTAR EL CORAZÓN Y GUIAR HACIA JESÚS

Y conoceréis la verdad,
y la verdad os hará libres.
JUAN 8:32

Analogías cotidianas y vívidas que hacen que la teología sea accesible al instante.

Marcley traduce conceptos abstractos en imágenes cercanas. Su metáfora del «agua turbia» para explicar la santificación se comprende fácilmente, y su analogía del «banquero que estudia dinero auténtico» para discernir las falsas enseñanzas resulta memorable, práctica y teológicamente sólida.

Testimonio personal auténtico y basado en la vulnerabilidad que genera confianza.

Al compartir sus fracasos espirituales —y el momento exacto en que le dijo a Dios que quería «divertirse más»—, Marcley ofrece una honestidad desarmante que resuena en los lectores que se sienten demasiado imperfectos para la fe. Su trayectoria, desde un catolicismo nominal hasta una conversión ocurrida en un estacionamiento, le confiere una credibilidad inigualable nacida de la experiencia vivida.

Un marco convincente de apologética basado en el ¿y si...? Ideal para lectores escépticos

Un argumento extenso basado en la premisa de ¿y si...? replantea la Apuesta de Pascal con un lenguaje cercano y coloquial. Al reconocer que seguir a Cristo no conlleva desventajas terrenales, Marcley disipa las actitudes defensivas e invita a una reflexión genuina, sentando así una base natural para los capítulos posteriores sobre las evidencias y la fe.

"Por lo tanto, si alguien está en Cristo, la nueva creación ha llegado: ¡lo viejo ha pasado, lo nuevo está aquí!"

2 Corintios 5:17 (NVI)

ISBN 9798143295346
90000
9 798143 295346

Inspiraciones Dadas

por

Mark Marcley

(y Dios)

Segunda Edición

Utiliza el c· digo QR o el enlace que aparece a continuaci· n si deseas ponerte en contacto con Mark.



InspiracionesDadas.com

or e-mail Mark directly at
askmark7@gmail.com

Copyright © 2026 de Mark Marcley

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio —ya sea electrónico, mecánico, mediante fotocopia, grabación, escaneo o cualquier otro— sin la autorización por escrito de la editorial. Es ilegal copiar este libro, publicarlo en un sitio web o distribuirlo por cualquier otro medio sin la debida autorización.

Segunda edición

Tabla de contenido

Una nota del autor		v
Génesis		ix
Dedicación		xi
Prólogo		xiii
1	No es una religión, es una relación	1
2	La oración del pecador y el perdón	3
3	¿Y si...?	6
4	Solo necesita amarlo a Él; lo demás vendrá con naturalidad	9
5	Soy hijo de mi padre, y mi Padre es Dios	11
6	Compartir el evangelio	13
7	Aguas turbias	15
8	Evidencia que exige un veredicto	17
9	¿Se puede probar que la fe es real?	21
10	Dios observa desde el aposento alto	23
11	La obediencia a nuestros padres, de los hijos y hacia Dios	25
12	Una reunión con el presidente	27
13	La verdad es la verdad, sin importar lo que uno crea	29
14	Un día todos lo sabremos con certeza	31
15	Digerir la Palabra de Dios	33
16	Los ingredientes de todo	35
17	El poder del Espíritu Santo	37
18	¡Dios es amor y Dios es ley!	40
19	La bailarina de topless	42
20	En la prosperidad Él susurra; en el dolor Él grita	44
21	No es lo que usted sabe, sino a quién conoce	46
22	Ejercicio físico frente a ejercicio espiritual	48

23 El Rey les lavó los pies: lo primero en Su agenda 50
24 ¿Qué hay en el centro de una persona? 53
25 Nos amó hasta la muerte 55
26 ¿Por qué Jesús llama a Dios Padre, y Dios lo llama a Él... 57
27 ¿Qué es un cristiano? 59
28 ¿De qué somos salvos? 61
29 ¿Por qué no lo entienden? 64
30 ¡Todo se trata de la tumba vacía! 66
31 ¿Cómo se siente después de darle una nalgada a su hijo? (El... 68
32 Escogidos por Dios 70
33 Entenderlo a Él: Mis pensamientos no son sus pensamientos 72
34 La Oración de la Serenidad 76
35 No es difícil vivir una vida cristiana, ¡es imposible! 78
36 Los beneficios del creyente 81
37 ¿Todos reciben el mismo castigo en el infierno? 85
38 ¿Qué dice la IA acerca de la vida eterna? 88
39 Ojalá estuviera equivocado 92
40 La evolución 94
41 El perdón de los pecados 96
42 Volveré 99
43 Creo; ayuda mi incredulidad 103
44 La luz del Hijo 106
45 Vaya con Dios 109
46 Entender los tiempos 114
47 El gusano carmesí 119
Epílogo 121
Acerca del autor 123
Recursos 125

Una nota del autor

Creo que debo explicar por qué escribí por Mark Marcley (y Dios). Creo que Dios puso en mi corazón escribir esto, pero más aún porque hago referencia a gran parte de Su libro, que es lo más importante y lo que transforma vidas. Mis aportes son simplemente los de otro carpintero.

Esta es la segunda edición de Inspiraciones Dadas. Dios sigue dándome más sobre qué escribir, y tengo mucho más que planeo escribir. Así que, en un esfuerzo por continuar en este camino y compartirlo con quienes estén interesados en leer, y ojalá comentar en un sentido o en otro, hemos creado un foro para que estas inspiraciones sigan adelante. Puede visitar: www.InspirationsGiven.com. Quizás vengan más ediciones; ya veremos lo que Él hace.

Al igual que con la primera edición, mi intención al escribir esto, que comenzó en 2005, fue y sigue siendo compartir (vea el capítulo 6) el mensaje de amor que Dios nos ha dado en lo que algunos llaman Su carta de amor a la humanidad. Entiendo demasiado bien que existe mucha oposición al cristianismo en general. Antes de mi conversión en 1994, no sé cómo habría reaccionado ante alguien que tratara de compartir conmigo el amor de Dios. Pues bien, en 1994 alguien lo hizo, y estoy muy agradecido de que lo hiciera. Esto lo explico en el capítulo 2.

Los capítulos no siguen ningún orden específico. Muchos de ellos están escritos para ayudar a responder algunas preguntas comunes acerca de la Biblia en general o del cristianismo en su conjunto. Hay muchas objeciones que la gente tiene respecto a la Biblia, y eso es ciertamente comprensible.

Recuerdo un libro que leí hace muchos años; olvidé quién era el autor, pero nunca olvidaré una de sus frases: ¡Las objeciones son oportunidades en ropa de trabajo!. Espero que pueda ver este pequeño libro como mi oportunidad de superar objeciones comunes.

No estoy seguro de cuál es la mejor manera o el mejor lugar en este libro para compartir este pensamiento, así que lo pondré aquí. Realmente creo que esta es la razón principal por la que escribo esto y por la que todo comenzó hace tantos años: se trata principalmente de mi familia. He compartido muchos correos electrónicos, especialmente con mis hermanos y con mis hijos, sobre asuntos de fe, y, como se explica en Su Palabra, quiero que conozcan la paz que sobrepasa todo entendimiento humano.

> ***Filipenses 4:6-7*** Por nada estén afanosos; antes bien, en todo, mediante oración y súplica con acción de gracias, sean dadas a conocer sus peticiones delante de Dios. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará sus corazones y sus mentes en Cristo Jesús.

Nunca sentí que lograra decir todo lo que quería decir, ni que tuviera el enfoque correcto, pues nunca quise incomodarlos, ¡aunque sí ha habido algo de incomodidad! Así que estoy orando para que esta colección de mis reflexiones sobre el cristianismo no solo tenga un impacto positivo en mi familia, sino en todos los que la lean. Pienso en esto como sembrar semillas (capítulo 44). Yo puedo sembrarlas, pero no puedo determinar la cosecha. El evangelista Bill Fay ha dicho que, en promedio, una persona necesita oír el evangelio siete veces antes de aceptarlo como verdad y creer. Ya veremos; oro para que esta sea la séptima vez.

También oro para que no se ofenda por nada de lo contenido en esta colección de Inspiraciones, y para que algunas de estas historias breves le animen a

preguntarse: ¿es esto verdad? ¿Vale la pena dedicar tiempo a seguir leyendo, a tratar de averiguar si existe vida eterna después de la muerte? ¿Son reales el cielo y el infierno? ¿Es la Biblia verdaderamente la Palabra de Dios?

Oro para que, si no logro nada más, al menos haya despertado su curiosidad por averiguarlo. Al final del libro hay una lista de recursos de algunos autores excelentes, por si decide profundizar más. Y no es el menor de ellos el libro más vendido de todos los tiempos: la Santa Biblia.

Este es un poema que creo que mi esposa, Lynne, me mostró hace algún tiempo, y el otro día se me ocurrió incluirlo aquí. (Como verá, Lynne ha contribuido con varias partes muy interesantes de este libro). Creo que resume muy bien mi razón y mi pasión para escribir este libro.

Mi amigo

Amigo mío, ahora estoy en el juicio,
y siento que de algún modo tú tienes la culpa.
En la tierra caminé contigo día tras día,
y nunca me señalaste el camino.
Conocías al Señor en verdad y en gloria,
pero nunca me contaste la historia.
Mi conocimiento entonces era muy escaso;
tú pudiste haberme guiado a salvo hacia Él.
Aunque vivimos juntos en la tierra,
nunca me hablaste del nuevo nacimiento.
Y ahora estoy aquí, condenado este día,
porque no me hablaste de Él.
Me enseñaste muchas cosas, es verdad;
te llamé amigo y confié en ti.
Pero ahora comprendo que es demasiado tarde:
tú pudiste haberme librado de este destino.
Caminábamos de día y conversábamos de noche,

y aun así no me mostraste la luz.
Me dejaste vivir, y amar, y morir,
sabiendo que nunca viviría en lo alto.
Sí, te llamé amigo en la vida,
y confié en ti en la alegría y en la lucha.
Y sin embargo, al llegar a este final,
ya no puedo llamarte mi amigo.
D. J. Higgins

Ya sea usted un amigo, un pariente o un futuro amigo, oro para que no solo lea este libro, o las viñetas que despierten su interés, sino que pueda consultarlo a menudo y compartirlo con un futuro amigo.

Génesis

Génesis es el primer libro de la Biblia y se refiere a un principio. Por lo tanto, pensé que sería una buena idea comenzar con algo de información acerca de la Biblia.

Hay muchos libros supuestamente sagrados que afirman haber sido revelados o dictados por un ángel o por alguien que tuvo una visión. La Biblia, aunque fue escrita por manos humanas, fue inspirada por el Espíritu Santo y tiene un historial de exactitud del 100 %. Hay incontables profecías (predicciones) en la Biblia; muchas se han cumplido, pero muchas aún están en el futuro, y la más significativa de ellas es el regreso de Cristo (capítulo 42). Si se toma la molestia de investigar un poco, descubrirá que esto es verdad. La evidencia es sólida y resistiría un contrainterrogatorio.

Comúnmente llamamos a la Biblia un libro; sin embargo, en realidad es una colección de sesenta y seis libros: treinta y nueve en el Antiguo Testamento y veintisiete en el Nuevo Testamento. Fueron escritos a lo largo de un período de aproximadamente mil quinientos años, en tres continentes, por cuarenta autores humanos inspirados por el Espíritu Santo. A pesar de un período tan largo, y de distintos idiomas, lugares y personas, no hay contradicciones. El tema es coherente y la exactitud es nada menos que sobrenatural. Pero, como me dijo en 1996 uno de mis pastores favoritos, ya fallecido, Horace Hilton: ¡No me crea a mí; créale a la Palabra de Dios!

Menciono esto aquí porque citaré mucho las Escrituras en los capítulos siguientes, pero si usted no cree que la Biblia es verdadera y exacta, podría parecerle algo sin sentido. Creo que vale la pena señalar que la Biblia sigue

siendo el libro más vendido de todos los tiempos. Se calcula que se han impreso y distribuido entre cinco mil y siete mil millones de ejemplares de la Biblia a lo largo de los siglos. Oro para que llegue a comprender esto y comience, o continúe, su camino hacia la vida eterna. Vea el capítulo 8: Evidencia que exige un veredicto.

Dedicación

No hay absolutamente nada muerto en las viñetas contenidas en este librito; por eso no quise llamar a esto simplemente una dedicatoria. Tal vez debería llamarse sencillamente una Acción de gracias. Ante todo, y por encima de todo, le doy gracias a Dios por las inspiraciones para poner por escrito algunos de mis pensamientos, con la intención de inspirar y despertar en el lector la curiosidad de buscar por sí mismo las verdades de la Palabra de Dios.

Este libro está dedicado a cualquier persona que tal vez no esté segura acerca del cristianismo por cualquier motivo. En la cultura actual, no es raro que algunos piensen que los cristianos odian a ciertas personas por las decisiones personales que toman. Un verdadero cristiano no odia a alguien que tiene un sentido distinto de los valores morales. No daré ejemplos, para no ofender a nadie. Se puede resumir como cualquier conducta pecaminosa. ¡Odie el pecado, no al pecador! Muchos se han sentido ofendidos, y es comprensible, por las acciones o las palabras de alguien que quizás decía ser cristiano (vea el capítulo 27). Dios será su juez. Sé que parte de mi propia conducta no está a la altura de la pregunta ¿Qué haría Jesús?. Los cristianos no están sin pecado, pero a medida que crecemos en nuestra fe, pecaremos menos. Mi oración es que al menos parte del contenido de este libro trate adecuadamente algunos de esos asuntos.

Juan 8:32 Y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.

También quiero darle las gracias a mi hermosa esposa y mejor amiga, Lynne.

Su ejemplo de gran esposa, madre y ahora abuela podría hacer innecesario un libro como este; con solo conocerla a ella y su bondad, uno puede ver a Dios en ella.

Además, estoy agradecido por los incontables pastores de muchas iglesias y congregaciones diferentes, y por los muchos amigos cristianos que he llegado a conocer y que me han inspirado a lo largo de los años. Comencé a escribir estas viñetas alrededor de 2005, y cuando las descubrí en un viejo documento de Word, decidí que realmente quería publicarlas. Vi la tabla de contentamiento que había escrito, que contenía treinta y dos capítulos. Sin embargo, los capítulos 13 al 26 solo tenían títulos. Ahora es agosto de 2026, así que hace poco completé la información que faltaba. Sigo pensando en otras situaciones, así que, después de publicar esto, creo que habrá más. ¿Quizás una tercera edición? (Esta edición contiene cuarenta y siete capítulos, y contando).

Prólogo

A lo largo de los años, a medida que he crecido en mi fe y en mi conocimiento de la Biblia, y en mi consiguiente relación con Jesucristo, a menudo me he encontrado pensando en diversas maneras de compartir mi fe con quienes quizás no tengan una comprensión correcta de quién es Dios, de la deidad de Jesucristo o de la infalibilidad de la Palabra de Dios. En los últimos años, mi carga por ver a otros salvos ha ido en aumento, como creo que debe ser. La idea de que alguien pase la eternidad en el infierno me inquieta muchísimo.

Antes de llegar a creer y aceptar a Cristo como mi Salvador personal en marzo de 1994, no sé cómo habría reaccionado ante alguien que tratara de decirme lo que yo a menudo he tratado de compartir con otros. Así que, mientras estudiaba la Biblia constantemente y desarrollaba una relación con Él a lo largo de los años, pensaba en situaciones que pudieran hacerles entender. Pues bien, en algún momento comencé a ponerles título a las cartas que seguía dictando en mi mente, y finalmente decidí que la mejor manera de compartirlas (ahí va esa palabra otra vez; vea el capítulo 6, Compartir el evangelio) era escribirlas, cosa que comencé a hacer a finales de 2005.

A medida que avance, relacionaré los diversos temas sobre los que escribo aquí con uno o dos pasajes bíblicos aplicables. (En el original en inglés, las Escrituras se toman de la versión New American Standard de 1995; en esta edición se han traducido al español a partir de esa versión). Pensándolo bien, esto quizás sea un subtema en sí mismo, y su importancia es inmensurable. (Creo que hablaré de esto en el capítulo 15, Digerir la Palabra de Dios).

Algo muy importante que hay que entender es que la Biblia nos enseña que

la Palabra de Dios es lo mismo que Dios. Dependiendo de dónde se use en las Escrituras, creo que proviene de la palabra griega logos, que significa poder. Aquí hay algunos ejemplos:

> ***Juan 1:1-4, 14*** En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio con Dios. Todas las cosas llegaron a existir por medio de Él, y sin Él nada de lo que ha llegado a existir llegó a existir. En Él estaba la vida, y la vida era la Luz de los hombres. Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos Su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Los versículos anteriores, Juan 1:1-4, 14, son también un gran ejemplo de la deidad de Jesucristo. Esto significa que Jesús es Dios hecho carne, a quien a veces se le llama el Dios-Hombre.

> ***Génesis 1:1-3*** En el principio Dios creó los cielos y la tierra. La tierra estaba sin forma y vacía, y las tinieblas cubrían la superficie del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas. Entonces dijo Dios: Sea la luz, y hubo luz.

Él habló, y los cielos y la tierra llegaron a existir. (La evolución se trata en el capítulo 40).

> ***Lucas 1:37*** Porque ninguna palabra de Dios carecerá de poder.

Hay mucho más que explorar y disfrutar de la Palabra de Dios. Oro para

encontrar la manera de despertar en usted el hambre y la curiosidad de profundizar más en la Palabra.

1

No es una religión, es una relación

Mateo 22:37 Y Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.

Hay muchas religiones en el mundo. La palabra religión generalmente se refiere a la creencia de una persona o de una sociedad en algún tipo de deidad, poder o proveedor. Cuando hacemos algo religiosamente, normalmente significa que lo hacemos por costumbre o por obligación. (Como ejercicio interesante, si alguna vez está en otra parte del país y no sabe a qué iglesia ir, tome la guía telefónica y vea algunas de las opciones que aparecen. También me han hecho notar que esta es una buena manera de ver la evidencia de que esta es una nación cristiana; al menos así se fundó. La enorme cantidad de lugares de culto de base cristiana supera a todos los demás. Como ya estamos en 2026, supongo que usaríamos Google; ya no hay guías telefónicas). Lamentablemente, dependiendo de dónde viva uno, lo que adora su familia o su tribu suele ser lo que muchos creen, y la razón por la que lo creen, y ni siquiera se les ocurre cuestionar la legitimidad de su creencia o creencias. Yo nací en la fe católica, muy cómodo creyendo lo que me enseñaron en doce años de escuela católica, sin el deseo ni la curiosidad de averiguar dónde o por qué existía esta denominación, ni de revisar sus fuentes o

creencias fundamentales. Después de casarme y entrar en una familia luterana, aprendí por qué los protestantes protestaron. Tristemente, el luteranismo, como la mayoría de las demás denominaciones, ha sido muy diluido y forzado a conformarse a las presiones intolerantes y políticamente correctas de hoy. Jesús era cualquier cosa menos políticamente correcto. Quisiera añadir que Él nunca obligó a nadie a creer. Dijo las cosas como eran y dijo si me siguen; ¡nunca dijo que tuvieran que hacerlo!

La relación que promueve el cristianismo es lo que lo distingue de todas las demás religiones del mundo. La mayoría de los otros sistemas de creencias enseñan que se trata de lo que nosotros podemos hacer por dios. (Con d minúscula, a propósito). El cristianismo nos enseña que se trata de lo que Dios hizo por nosotros mediante la muerte y la resurrección de Jesús, el Cristo. Crear y mantener una relación con Jesucristo es la religión de un cristiano. Hay varias maneras de lograrlo, pero no puede hacerse, ante todo, sin pasar tiempo con Él. ¿Cómo se puede amar a alguien sin conocerlo? ¿Cómo se puede conocer a alguien sin dedicarle tiempo? Al hacerlo, el siguiente paso inevitable ocurrirá automáticamente: usted lo amará. Es por medio de este amor, y gracias a él, que incontables otros beneficios se harán evidentes en su vida. Naturalmente querrá servirle en su comunidad y en su iglesia; les enseñará y mostrará a su familia la importancia de esta relación en las cosas que hace y dice, y también, por el contrario, en lo que no hace y no dice. También se hará evidente, y aquí va una razón que hará que algunos salgan corriendo en dirección contraria, en dónde y cómo gasta su dinero. Pero, contrario a lo que creen muchos precristianos, estas cosas no se hacen porque uno tenga que hacerlas; se hacen porque uno quiere hacerlas. Son una muestra de gratitud.

> ***Lucas 11:11-13*** Supongan que a alguno de ustedes que es padre, su hijo le pide un pescado; ¿acaso le dará una serpiente en lugar del pescado? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Pues si ustedes, siendo malos, saben dar buenos regalos a sus hijos, ¿cuánto más su Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?

2

La oración del pecador y el perdón

Romanos 10:9 que si confiesas con tu boca a Jesús por Señor, y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo.

¿Qué es la oración del pecador? ¿Por qué pedir perdón? La oración del pecador es un nombre común que se le da a una oración que uno le hace a Dios para comenzar una relación con Él. Este es un punto clave que separa al cristianismo de todas las demás supuestas religiones que existen hoy. Todas las demás religiones se basan en lo que el hombre puede hacer para ponerse a cuentas con Dios, y por lo general se basan en obras. En otras palabras, hay cosas que uno tiene que hacer: tiene que dar cierta cantidad de dinero, tiene que orar cierto número de veces al día, tiene que hacer voluntariamente esto y aquello, o tiene que tocar puertas. Todas estas son obras o esfuerzos nuestros. Cuando una persona establece una relación con Jesucristo, normalmente por medio de una oración del pecador, uno hace obras no porque tenga que hacerlas, sino por gratitud por lo que Él hizo por uno. Cristo hizo todas las obras; murió una muerte horrible y dolorosa por nosotros y resucitó milagrosamente de entre los muertos; venció a la muerte para que pudiéramos tener una relación con Él. Es una relación personal, no una religión. Como lo expresó Andrew Farley en uno de sus libros, es Jesús más nada.

Este es un ejemplo de la oración del pecador que yo oré en marzo de 1994, y que muchos otros también han orado:

Señor, sé que soy pecador y lo lamento de verdad. Me arrepiento de mi pecado. Quiero cambiar mi vida, y quiero que entres en mi corazón y seas el Señor de mi vida. Creo que moriste y resucitaste para el perdón de mis pecados. Por favor, entra en mi vida para que pueda conocerte y amarte para siempre, comenzando ahora mismo. Te pido estas cosas en el nombre de Jesucristo. Amén.

Si usted hizo esa oración y fue sincero, ha comenzado una nueva vida. Quiero enfatizar aquí la necesidad de la sinceridad. Ya sea que tenga ocho u ochenta años, si mira hacia atrás en su vida, sabe que hay cosas que ha hecho mal, o que no ha hecho en absoluto, y algunas de ellas son pecaminosas. Sean cuales sean esas cosas en su caso, puede librarse de la posible culpa o vergüenza hablando con Jesús, que es lo que es la oración, y diciéndole que lo lamenta, que quiere y necesita un nuevo comienzo.

En mi caso, cuando hice esa oración, no hubo un cambio instantáneo. No fue sino hasta que comencé a leer la Biblia y a participar en un grupo cristiano de mi iglesia que vi cambios en mi vida. Dos años después nos mudamos a Carolina del Norte, y poco después me uní a un gran estudio bíblico, y puedo decirle con certeza que soy una nueva criatura:

> ***2 Corintios 5:17*** De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, son hechas nuevas.

El aspecto del perdón en la oración del pecador quizás se pasa por alto con frecuencia. Dios conoce nuestras acciones, buenas y malas. Usted podría pensar: ¿para qué pedir perdón? Piense en alguien que conoce que le ha hecho algo muy malo, o quizás ni siquiera fue algo grave. Usted podría seguir siendo

su amigo, o, si es un pariente, la relación no cambia. ¿Qué sucede cuando esa persona viene a usted y le pide perdón? ¡Su corazón se alegra y la relación mejora!

> ***1 Juan 1:9*** Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad.

3

¿Y si...?

Romanos 3:3 ¿Pues qué, si algunos no tuvieron fe? ¿Acaso su falta de fe anulará la fidelidad de Dios?

Imagine que usted descubrió algún tipo de cura para una enfermedad o una afección común que tenía el potencial de afectar prácticamente a todas las personas que viven hoy. Vayamos un paso más allá y digamos que esta afección es absolutamente mortal y, peor aún, que la muerte que causaría es lenta y muy dolorosa. Por supuesto, muchos otros han intentado resolver este problema de todas las formas imaginables: lociones, pociones, adoración de ídolos, indulgencias e incluso sacrificios de niños. La enfermedad se llama pecado; la cura es Jesucristo.

Quédese conmigo, que aquí viene el ¿y si...?. ¿Y si, como ser humano, en su recorrido por la vida, usted descubriera la cura, la solución absoluta, indiscutible y 100 % eficaz al problema? ¿Se la guardaría para usted? Si pudiera, probablemente intentaría empaquetarla y venderla. Pues bien, hay mucha gente haciendo eso hoy. Sin embargo, el precio es gratis y los beneficios no tienen precio. Es simplemente cuestión de una decisión que tomamos. Aunque la decisión es sencilla y gratuita, debe ser genuina para que surta

efecto. Consiste en creer de todo corazón en Jesucristo: Su nacimiento divino, Su muerte brutal y Su resurrección física. Esto, junto con muchas otras aplicaciones para la vida, se encuentra en Su comunicación sobrenatural con nosotros: la Santa Biblia.

Aquí viene otro ¿y si...?: ¿Y si lo que en la Biblia podría llamarse pautas para la vida, como honrar a tu padre y a tu madre, no robar, no matar, no tomar el nombre del Señor en vano, santificar el día de reposo y el resto de los Diez Mandamientos, y si cumplimos con eso lo más posible? Lo crea o no, nadie puede cumplir los diez; por eso los llamé pautas, aunque deberíamos intentarlo. Pero ¿y si realmente intentáramos hacer eso durante nuestro tiempo en la tierra y, al morir, simplemente nos deslizáramos hacia la nada? ¿O si, como creen algunos, todos terminamos en un lugar llamado cielo sin importar cómo vivamos o qué creamos? ¿Qué daño hay en vivir de la manera que Dios ha establecido? Si respondió esa pregunta con honestidad, no hay absolutamente ninguno: ¡ningún daño! ¡Piense en lo maravillosa que sería la vida en la tierra! Es prácticamente inimaginable. (Sin ofender, señor Lennon). Además, hay un beneficio adicional: ¡llegamos a pasar la eternidad en el paraíso!

Bien, ahora viene el escenario opuesto del ¿y si...?: ¿Y si nos negamos a comportarnos como sabemos que deberíamos? Vivimos una vida controlada por los deseos de la carne; creemos en un dios diferente, que puede ser cualquier cosa que controle nuestra vida, normalmente las posesiones materiales o alguna otra figura semejante a un dios. El Dios verdadero sí nos da una opción. No se puede obligar a alguien a que lo ame a uno, y Dios no se impone a nadie. Así que digamos que usted ha decidido adorar a alguien o algo distinto del Dios de la Biblia. La vida aún puede parecer bastante buena. Pero aquí está lo decisivo: el otro destino eterno. ¿Y si eso es verdad? Eso significa una eternidad de dolor y crujir de dientes. Esto es lo que me impulsó a escribir este librito. Por favor, piense en esto, investigue, busque la verdad sin descanso. Aquí hay algunos versículos que describen la condenación eterna:

Mateo 8:12 pero los hijos del reino serán echados a las tinieblas de afuera; allí será el llanto y el crujir de dientes.

Mateo 13:50 y los echarán en el horno de fuego; allí será el llanto y el crujir de dientes.

Mateo 22:13 Entonces el rey dijo a los sirvientes: "Átenlo de pies y manos, y échenlo a las tinieblas de afuera; allí será el llanto y el crujir de dientes".

4

Solo necesita amarlo a Él; lo demás vendrá con naturalidad

> ***Juan 14:21*** El que tiene Mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama será amado por Mi Padre, y Yo lo amaré y me manifestaré a él.

Parece que hay tantos se supone que en nuestro andar cristiano que uno fácilmente puede sentirse abrumado por las reglas. No es muy distinto de una relación humana, como el noviazgo o el matrimonio, en la que a veces no estamos seguros de decir o hacer lo correcto. ¿Qué regalo debería comprarle a ella? ¿Le gustará esto? ¿Lo necesita? ¿Es la talla correcta? Muy a menudo pienso en estas circunstancias que lo que cuenta es la intención, y así es. (Además, me permite salir de la tienda más rápido).

De manera muy similar, lo mismo sucede en nuestra relación con Jesucristo. A medida que seguimos caminando con Él y lo amamos más y más, no necesitaremos que nos digan cuánto tiempo pasar con Él, ni cuánto dinero dar, ni que nuestras oraciones podrían ser inoportunas o de alguna manera inapropiadas. Dios mira y conoce nuestro corazón. Como le oí decir una vez a

un predicador acerca de la vida de las bailarinas de topless (de los pecadores): simplemente háblele de Jesús, y Jesús le hablará de su ocupación (capítulo 19).

Otra analogía aquí podría ser la de alguien que presenta a dos personas y, con el tiempo, ellas empiezan a gustarse. Una vez que esto sucede, quien las presentó ya no tiene que convencerlas de que deberían pasar más tiempo juntas. Esto es lo que, idealmente, todo cristiano quiere para su círculo de amigos o familiares, o para cualquiera con quien comparta el amor de Dios; es una relación, ¿recuerda? Una relación que puede producir un gozo verdadero que sobrepasa todo entendimiento humano.

> ***Filipenses 4:7*** Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará sus corazones y sus mentes en Cristo Jesús.

5

Soy hijo de mi padre, y mi Padre es Dios

Esta es una frase que le oí a un pastor en un retiro al que fui con mi hijo Erik hace muchos años. No sé si los pensamientos que siguen se originaron allí o en algún otro lugar, pero me parecieron interesantes y pensé en escribirlos aquí.

Se me ocurrió un día, mientras luchaba internamente, como me sucede a menudo, por encontrar maneras poderosas, eficaces y no confrontativas de compartir mi fe. A veces no quiero evitar la confrontación, pero me gusta ser amable, y hoy en día todos tenemos que ser tan políticamente correctos que es ridículo. En fin, esto no es largo, así que allá voy:

Como en la frase anterior, Dios es nuestro Padre, Padre de toda persona que vive o que ha vivido jamás; Él es nuestro Padre. Algunos tal vez no estén de acuerdo, no lo entiendan o no lo crean, pero eso no cambia el hecho. Esta es mi analogía: si alguien nunca ha conocido a su padre biológico, eso no cambia el hecho de que hay un ser humano, vivo o muerto, que engendró a ese niño. Su creencia u opinión es irrelevante; no cambia los hechos. Lo mismo sucede con Dios. Se nos da la opción de creerlo o de que nos guste, pero los hechos siguen siendo los mismos. A diferencia de un padre humano, no podemos hacer una prueba de ADN, pero hay pruebas que podemos hacer para aprender, para entender, para creer la verdad. Y, así como en la mayoría de los casos

sucede con los padres biológicos, Dios el Padre ama a Sus hijos con un amor incondicional. Lamentablemente, la gran mayoría de las personas no entiende ni cree esto, y por lo tanto nunca conocerán el gozo de la relación más grande que existe, que es gratuita y está disponible para todos con solo pedirla.

Con el paso del tiempo, veo cada vez más semejanzas entre lo que espero de mis hijos y lo que Dios espera de mí. Necesito que mis hijos obedezcan lo que les digo, y cuando son obedientes, cuando dan las gracias, y cosas así, eso me hace feliz y me inclina a seguir dando. Luego me encuentro desobedeciendo lo que sé que Dios quiere que haga, o que no haga, y me siento como un hipócrita. Dios no estableció la familia de esta manera por casualidad. ¡Necesitamos obedecer y dar gracias a Dios, y dejar que este sea el modelo de nuestra conducta con nuestros hijos!

Fue esta analogía la que compartí con uno de mis empleados el veintinueve de julio de 2005, y que lo llevó a su Padre.

¡Gracias, Papá!

6

Compartir el evangelio

En todas las historias o testimonios que leemos o escribimos, hay un aspecto muy importante que no podemos omitir, pero que con demasiada frecuencia omitimos; sé que yo lo hago. Sin embargo, últimamente me he dado cuenta una y otra vez, por cosas que leo y oigo de otras fuentes, de que estoy dejando fuera la parte más importante: la vida, muerte y resurrección de Jesucristo, el evangelio. Omitir esta parte le roba al poder que hay en la sangre de Jesucristo la posibilidad de tener un efecto sobrenatural en quien lo recibe. Sé que, una vez que uno menciona el nombre de Jesús, a veces la gente quiere terminar la conversación, o empieza a retorcerse y a sentirse incómoda, pero creo que eso le da crédito a Su poder. Uno puede hablar del diablo todo el día y pocas personas le pedirían que se detenga. En cualquier caso, esto ni siquiera es lo que pensaba escribir sobre compartir el evangelio.

La mayoría de las personas están familiarizadas con la expresión compartir la fe o algún cliché similar. Se me ocurrió examinar más de cerca la palabra compartir. Si va a compartir algo con alguien, está haciendo varias suposiciones, y si se equivoca en cualquiera de ellas, el compartir no funciona, y es muy probable que esa persona termine compartiendo con usted algo que usted no quiere.

Una suposición es que la otra persona no tiene lo que usted quiere compartir, ¿verdad? Así que, si le estoy diciendo, perdón, compartiendo, a alguien cómo hacerse cristiano, obviamente estoy suponiendo, o acusándolo, de que en este momento no es cristiano. Los mecanismos de defensa empiezan a dispararse contra uno, y en lugar de darle un regalo, uno termina con una discusión entre manos.

Otra suposición que a menudo hago es que a la persona le va a gustar lo que tengo para compartir. A la mayoría de la gente no le importaría compartir un banana split o un buen filete jugoso, no necesariamente en ese orden y, por supuesto, con cubiertos separados. Aunque, una vez que alguien entiende el amor que Dios le tiene y lo que Él hizo para salvarnos, anhelaría el evangelio más que cualquier golosina hecha por el hombre. Por eso creo que es importante que hagamos que Jesús resulte delicioso. El amor y el gozo en el corazón de un creyente no se comparan con ninguna satisfacción pasajera que podamos obtener de cualquier otra cosa o de cualquier otro lugar.

Una sugerencia que puedo hacer, y que debo recordarme a mí mismo, es estar pre-orado antes de compartir, añadir una doble porción de amor, ir con calma y dejarle los resultados a Dios.

7

Aguas turbias

Este es un pequeño ejercicio interesante que puede hacer para mostrarle a alguien cómo Dios puede obrar en su vida sin importar cuán sucia o turbia crea que es su vida. Les di esta ilustración a mi hijo y a mi nuera después de que se casaron y comenzaron a vivir en su primer apartamento fuera del estado. Salí y puse un poco de tierra en un vaso. Le añadí un poco de agua limpia a la tierra, así que teníamos un poco de agua turbia. Les pregunté cómo podíamos sacar la tierra sin voltear el vaso, lo cual podría simbolizar empezar de cero en lugar de trabajar a partir de donde estaban y de lo que tenían. La respuesta fue añadir más agua limpia lenta pero constantemente. Con el tiempo, esto limpió o purificó el agua, y se volvió potable. Lo mismo sucede con nuestra relación con Dios. Tenemos que beber constantemente del agua viva. Juan 7:38: El que cree en Mí, como ha dicho la Escritura: "De lo más profundo de su ser brotarán ríos de agua viva". ¡La clave es un flujo constante y continuo del Agua Viva!

Me han acusado de tener el cerebro lavado, y probablemente me sentí ofendido y quizás no supe qué decir. En realidad, tenían razón. Me lavo el cerebro continuamente, porque tenía, y hasta cierto punto todavía tengo, una mente sucia. La santificación es un proceso, y mientras me acerque más a Dios, mi mente se va limpiando y mi relación con Él se vuelve cada vez más estrecha. Durante los últimos treinta y dos años he pasado tiempo cada día leyendo algo

de la Palabra de Dios, escuchando mensajes y música cristiana, porque durante los primeros treinta y ocho años de mi vida mi mente estaba inmunda. No lo hago porque tenga que hacerlo; lo hago porque lo amo y quiero conocerlo mejor. Había, y todavía hay, mucho lodo que quitar.

8

Evidencia que exige un veredicto

Tomé prestado el título de este capítulo de Josh McDowell, autor de un libro con el mismo nombre que contiene mucha más evidencia de la fe cristiana. El punto que a menudo he tratado de establecer, y que quiero establecer aquí de manera abreviada, prácticamente está resumido en el título. Creo que muchas personas tienden a pensar o creer que, como muchos cristianos expresan su fe diciendo que creen esto o aquello, eso hace que parezca que no hay mucha verdad ni credibilidad en lo que creen. Para mí, lo que alguien cree sobre un tema, una persona o algún hecho científico puede tener poca o ninguna relevancia en cuanto a si es verdad lo que cree. En otras palabras, si yo no creo en los efectos de la gravedad sobre mi cuerpo, eso no hará ninguna diferencia si decido saltar de un techo; la gravedad ganará siempre. Por otro lado, el simple hecho de que alguien crea algo no hace de ninguna manera que lo que cree sea correcto, sin importar cuán apasionada sea su creencia. A menudo es difícil, y es comprensible que a veces los ánimos se caldeen un poco, cuando uno trata de establecer este punto en persona; aun así, dependiendo del tema, puede que no valga la pena insistir. Sin embargo, cuando se trata de la verdad acerca de nuestro Dios, el creador y sustentador de todo lo que existe, equivocarse acerca de Él y de Su plan para nuestras vidas tiene consecuencias muy serias. Y, como sugiere el título, ¡hay una enorme cantidad de evidencia que respalda el nacimiento, la vida, la muerte y, lo más importante, la resurrección de Jesús! Normalmente sugiero que

piense en la validez de las afirmaciones mencionadas como si se tratara de un juicio. Presente la evidencia. Del mismo modo, para quienes tienen creencias distintas al cristianismo, que creen en otros dioses: ¿dónde está su evidencia? ¿Qué hace que su dios sea Dios? Sé que es impopular y muy políticamente incorrecto ser tan exclusivo, pero no hay otro Dios fuera del Dios de la Biblia. No estoy tratando de ser pretencioso ni de presumir de mi justicia; estoy tratando de darle algo en qué pensar. Si usted tiene, o dice tener, cierto grado de inteligencia, ¿no querría saber si su sistema de creencias puede respaldarse? Sé que a eso no puede decir que no, ¿verdad?

> ***Isaías 1:18*** Vengan ahora, y razonemos, dice el Señor, aunque sus pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; aunque sean rojos como el carmesí, como blanca lana quedarán.
>
> ***Hechos 17:3*** explicando y presentando evidencia de que el Cristo tenía que padecer y resucitar de entre los muertos, y diciendo: Este Jesús que yo les anuncio es el Cristo.

Sí, hay mucha evidencia de la fe cristiana: arqueológica, genealógica, histórica, extrabíblica y también científica. Sin embargo, la mayor evidencia es la de un corazón transformado en quienes creen.

> ***Juan 7:17*** Si alguien está dispuesto a hacer la voluntad de Dios, sabrá si la enseñanza es de Dios o si Yo hablo por Mi propia cuenta.

Este es un gran versículo que, en cierto modo, dice: ¡Pongan Mi palabra a prueba y verán que es verdad!.

Un gran ejemplo de evidencia es una analogía sobre el cumplimiento de apenas

ocho profecías (predicciones) referentes a Jesús, ¡y hay cientos! Es comparable a cubrir el estado de Texas con dólares de plata hasta una altura de dos pies, marcar uno de ellos con una equis, y que una persona con los ojos vendados lo encuentre en su primer intento. Esto proviene de un libro de D. James Kennedy titulado Skeptics Answered, es decir, Respuestas a los escépticos. ¿Creo que las probabilidades eran de una en 10^{17}? Leí ese libro hace muchos años. No hay nada de malo en ser escéptico; sin embargo, creo que hay algo defectuoso en afirmar que algo es falso o inexacto sin examinar la evidencia.

Esta es una de esas cosas de las cuatro de la madrugada que se me ocurrieron como resultado de escuchar mi sermón nocturno. (Siempre me acuesto escuchando la Palabra de Dios). En fin, recordé la enorme cantidad de personas a quienes Jesús se les apareció después de salir caminando de la tumba, cuando cambió la sepultura por un vestidor. Aquí hay un par de pasajes poderosos:

> ***1 Corintios 15:5-6*** y que se apareció a Cefas, y después a los doce. Luego se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, la mayoría de los cuales viven aún, pero algunos ya duermen. (En este caso, duermen significa que han muerto).

Hay muchos más ejemplos de Él apareciéndose a otros, y un punto clave aquí es que, cuando esto se escribió, muchos de esos testigos aún vivían, y no hay registro de que nadie afirmara lo contrario. Aquí hay otro versículo del apóstol Pedro que me encanta:

> ***2 Pedro 1:16*** Porque no seguimos fábulas ingeniosamente inventadas cuando les dimos a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, sino que fuimos testigos oculares de Su majestad.

Vengan, razonemos juntos.

9

¿Se puede probar que la fe es real?

En el capítulo anterior hablé de algunas cosas relacionadas con la evidencia; hay una enorme cantidad de evidencia si alguien tiene la curiosidad suficiente para buscarla. La fe, sin embargo, no se basa en ningún tipo de evidencia física, de esas que se pueden tocar y sentir, o no se llamaría fe.

En lo personal, mi fe creció a medida que comencé a experimentar el poder y la realidad de la oración. Hubo una oración en particular que entonces me parecía cursi, y todavía me lo parece. Era una de esas cosas en las que, si uno reza esta oración nueve veces al día durante, digamos, nueve días, verá resultados; resultados positivos, claro. Creo que esa oración decía así: Que el Sagrado Corazón de Jesús sea adorado, glorificado, amado y conservado en todo el mundo, ahora y para siempre. Sagrado Corazón de Jesús, ten piedad de nosotros. San Judas, auxilio de los desesperados, ruega por nosotros. Después de rezar esa oración el número de veces indicado al día y durante los días que fueran, una petición se cumplió, y en aquel momento fue algo importante. Me pareció muy interesante que, cuando revisaba los libros de oración y devocionales de mi madre después de su muerte, encontré la misma oración, recortada de un periódico, y ella también había llevado la cuenta al margen, en números romanos, de cada vez que la rezó. Yo también encontré esa oración en un periódico, quizás era el mismo periódico, pero no recuerdo

habérsela dado, y estoy seguro de que lo recordaría.

Además de esa serie de oraciones, simplemente parecía que había cada vez más oraciones que yo sabía que Dios estaba oyendo y respondiendo; ya no podía decir que era una coincidencia. Hay otro término que aprendí: se llama una Dios-cidencia. Esto fue sin duda lo que dio inicio al desarrollo de mi fe y me acercó más a Dios. En aquel entonces no podía explicarlo realmente, y quizás todavía no pueda. De vez en cuando he pensado en una analogía que quizás no sea muy difícil de considerar, porque también tiene que ver con una relación. Si usted está, o ha estado alguna vez, enamorado de alguien, ¿cómo puede probarlo? ¿Se puede medir, cuantificar, reproducir en un laboratorio? Claro que no; sin embargo, a medida que se pasa tiempo con esa persona, en muchos casos ese amor simplemente crece. Con la fe en Dios sucede prácticamente lo mismo. Se basa en una relación, y si usted participa activamente en esa relación, su fe crecerá. Recuerdo la respuesta que dio un hombre cristiano a alguien que le preguntó: ¿Cómo sabe usted que Dios es real, o que es real en su vida?. Nunca olvidaré su respuesta. Dijo: ¡Sé que sé que sé!. Eso no es científico, pero me convenció por completo de que él lo sabía, ¡y yo también lo sé!

> ***Hebreos 11:1*** Ahora bien, la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.
>
> ***Hebreos 11:3*** Por la fe entendemos que el universo fue preparado por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve no fue hecho de cosas visibles.

10

Dios observa desde el aposento alto

Creo que, desde que éramos niños pequeños, pensábamos que nos salíamos con la nuestra en muchísimas cosas; ¿cómo podían los padres de alguien ser tan ingenuos? Luego, un día, uno se encuentra siendo padre y se da cuenta de que sus hijos creen que uno no sabe lo que están haciendo. A veces es más sabio dejar que descubran más tarde que uno lo sabía, o a veces uno simplemente no quiere molestarse con el regaño si la falta no fue demasiado grave. Sin embargo, de verdad hay muchas veces en que, como padres, no tenemos ni idea de lo que se hizo, y quizás nunca lo sepamos.

Quisiera considerar algunas situaciones en las que sí sabemos que nuestro hijo o hija hizo algo malo, y ellos saben que nosotros lo sabemos, pero no se dice nada. Quizás, más que cualquier otra cosa, solo queremos que el niño nos diga que lo siente; que muestre remordimiento, y entonces, qué gozosa puede ser la reconciliación. De alguna manera parece anular el mal que se hizo: una confesión genuina. Esto es lo que Dios quiere y anhela de Sus hijos. Él conoce nuestros pensamientos, palabras y acciones antes de que ocurran, y no ve la hora de que vengamos a Él y lo arreglemos.

En nuestras actividades cotidianas, todos nos equivocamos; en cosas grandes o pequeñas, todos lo hacemos. Nos gusta pensar que quizás nadie más lo sabe, pero en lo profundo sabemos que Él lo sabe. Es como si estuviera observando

desde la ventana de un aposento alto. Sabemos que Él está allí, pero no podemos relacionar ningún castigo inmediato con nuestras acciones, así que seguimos haciéndolo. Con el tiempo llega a un punto en que nuestra conciencia ya no nos molesta mucho. Sin embargo, Él aún lo sabe, y como el Padre amoroso que es, nunca deja de anhelar nuestra confesión, nuestra rendición. Y como cualquier padre amoroso, nunca nos rechazará. Pero debemos venir a Él, porque Él sí conoce nuestras acciones, y no quedarán sin castigo.

> ***Génesis 3:8*** Y oyeron al Señor Dios que se paseaba en el huerto al fresco del día, y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia del Señor Dios entre los árboles del huerto.
>
> ***Salmo 14:1-3*** El necio ha dicho en su corazón: No hay Dios. Se han corrompido, han cometido hechos abominables; no hay quien haga el bien. El Señor ha mirado desde los cielos sobre los hijos de los hombres, para ver si hay alguno que entienda, alguno que busque a Dios. Todos se han desviado, a una se han corrompido; no hay quien haga el bien, no hay ni siquiera uno.

11

La obediencia a nuestros padres, de los hijos y hacia Dios

Romanos 5:19 Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de Uno los muchos serán constituidos justos.

En otro capítulo hablé de la obediencia y de las semejanzas entre una familia humana y sus relaciones, y de cómo sucede lo mismo con Dios. El pasaje anterior es la máxima expresión de la obediencia.

Con demasiada frecuencia, como padre, les he dicho a mis hijos muchas veces qué hacer y la importancia de obedecer lo que les digo. Quizás con la misma frecuencia me siento hipócrita por no haber sido constantemente obediente a mi padre biológico cuando era joven, pero, más importante aún, por desobedecer las cosas que sé que Dios quiere que haga ahora. De nuevo, es una analogía sencilla y directa: cuando su hijo le obedece, por lo general usted reacciona mostrándole su amor, ¿verdad? ¿Y cuando le desobedece descaradamente? ¿Desata usted su ira? ¿Deja de amarlo? Puede parecer así por un momento, pero creo que un padre es incapaz de no amar a sus hijos.

Dios es absolutamente incapaz de no amar a Su creación. Él, como nosotros, anhela la obediencia. No por una lucha de poder egoísta, sino porque sabe lo que es mejor para nosotros, y si somos obedientes, si cultivamos esa relación correcta con Él, entonces, y solo entonces, conoceremos la verdadera felicidad.

Por último, al igual que en el ejemplo de los padres, cuando desobedecemos a Dios es crucial hacerle saber que lo lamentamos de verdad. A diferencia de un padre, Dios conoce cada caso de nuestra desobediencia, hasta la más mínima. ¿Cómo se siente usted cuando alguien ha hecho algo malo y luego viene a usted, quizás con una lágrima en los ojos, y le pide perdón? Para citar una tarjeta de felicitación que leí una vez: ¡Sí, es algo así!

12

Una reunión con el presidente

¿Alguna vez ha tenido una reunión con el director ejecutivo de una gran empresa? ¿O quizás con un alcalde local, un congresista, o imagine una reunión con el presidente? Tendría que planearla con mucha anticipación, llegaría temprano, se pondría su mejor ropa y tendría por escrito o memorizadas algunas de las cosas de las que quiere hablar. Probablemente sería una oportunidad muy rara y emocionante.

Aunque reunirse con una persona importante sería una experiencia interesante y memorable, ¿cuántos de nosotros consideramos alguna vez el privilegio de reunirnos con Dios? ¡El creador y Rey del universo; el salvador y sustentador de todo lo que vive y existe! El Dios Todopoderoso se pone a disposición suya y mía en cualquier momento y en cualquier lugar. Con nuestra capacidad limitada es imposible imaginar cómo sucede eso, pero sucede. Al tratar de explicarle a alguien que me preguntó cómo se las arregló Dios para alimentar a entre quince mil y veinte mil personas con unos pocos peces y un poco de pan (lo sé, la Biblia dice cinco mil, pero también dice sin contar las mujeres y los niños), le dije: Él puede crear el universo entero; servir un almuerzo no fue nada.

Así que quizás la próxima vez que se prepare para orar, para dar gracias a Dios por todas sus bendiciones, trate de darse cuenta de que está a punto de

dirigirse al Dios Todopoderoso. Tómese el tiempo para preparar su corazón, para darle gloria, para confesar sus pecados, para agradecerle Su sacrificio y todas sus bendiciones, y después presente sus súplicas.

Últimamente, cuando comienzo a orar, trato de imaginar cómo es Dios. ¿Nos lo imaginamos como un anciano de larga barba blanca en las nubes, o más bien como un tipo con aspecto de hippie vestido con una túnica? Pues bien, creo que Dios me dio una respuesta no hace mucho.

> ***Génesis 1:26*** Y dijo Dios: Hagamos al hombre a Nuestra imagen, conforme a Nuestra semejanza; y que ejerza dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre el ganado, sobre toda la tierra, y sobre todo animal que se arrastra sobre la tierra.

Así que, como parte de una trilogía, Dios se parece a nosotros. Para mí, a Nuestra imagen significa de una manera trinitaria: somos cuerpo, alma y espíritu; Padre, Hijo y Espíritu Santo. Solo puedo imaginar lo asombroso que será estar en la presencia de Dios.

13

La verdad es la verdad, sin importar lo que uno crea

> ***Juan 8:31-32*** Entonces Jesús decía a los judíos que habían creído en Él: Si ustedes permanecen en Mi palabra, verdaderamente son Mis discípulos; y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.

Es un malentendido relativamente común pensar que algo es verdad para una persona y no para otra. Dejemos eso para la definición de una opinión. Las opiniones, entre otras razones, a menudo dependen de la experiencia o de la perspectiva de cada persona. Cuando alguien dice: toda verdad es relativa, el autor y apologista Frank Turek suele responder, en una réplica que se ha hecho famosa: ¿Y eso es verdad?. La usa para mostrar que tales afirmaciones se refutan lógicamente a sí mismas.

Este tipo de razonamiento, si se le puede llamar así, quizás se aprovecha mejor en una sala de tribunal. Por muy apasionado que yo sea por compartir la verdad, es importante que no se convierta en un debate. Si me conoce, sabe que no me molesta un buen debate, pero debe hacerse con mansedumbre y amor, para compartir las buenas noticias.

> ***1 Pedro 3:15*** sino santifiquen a Cristo como Señor en sus corazones, estando siempre preparados para presentar defensa ante todo el que les demande razón de la esperanza que hay en ustedes, pero háganlo con mansedumbre y reverencia.

(Esta es la definición de la apologética; no es una disculpa, sino que significa presentar una defensa de lo que uno cree).

14

Un día todos lo sabremos con certeza

Este es quizás uno de los pensamientos que más me persiguen, y en realidad la razón principal por la que escribo este librito. Oro para que este libro les permita a algunas personas saber, entre otras cosas, lo que viene en lo que algunos llaman el más allá. Me doy cuenta de que algunos piensan que esto es todo: que cuando morimos, se apagan las luces y somos comida para gusanos. Aquí hay un versículo acerca de los gusanos:

> ***Marcos 9:44*** donde el gusano de ellos no muere, y el fuego no se apaga.

No puedo dejar de pensar en las personas que han oído o quizás leído acerca de las buenas noticias, el evangelio, y lo han rechazado. Un día lo sabrán con certeza, y en ese momento ya no habrá vuelta atrás. Esta es una breve historia que Jesús cuenta al respecto:

> ***Lucas 16:19-31*** Había cierto hombre rico que habitualmente se vestía de púrpura y de lino fino, y vivía cada día con esplendor y alegría. Y un pobre llamado Lázaro yacía a su puerta, cubierto de llagas, ansiando

> saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; además, hasta los perros venían y le lamían las llagas. Murió el pobre, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. En el Hades, estando en tormentos, alzó sus ojos y vio a Abraham a lo lejos, y a Lázaro en su seno. Y gritando, dijo: "Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua, porque estoy en agonía en esta llama". Pero Abraham le dijo: "Hijo, recuerda que durante tu vida recibiste tus bienes, y Lázaro, igualmente, males; pero ahora él es consolado aquí, y tú estás en agonía. Y además de todo esto, entre nosotros y ustedes hay un gran abismo establecido, de modo que los que quieran pasar de aquí a ustedes no puedan, y tampoco nadie pueda cruzar de allá a nosotros". Entonces él dijo: "Te ruego, pues, padre, que lo envíes a la casa de mi padre, pues tengo cinco hermanos, para que les advierta, a fin de que ellos no vengan también a este lugar de tormento". Pero Abraham dijo: "Ellos tienen a Moisés y a los Profetas; que los oigan". Y él dijo: "No, padre Abraham, pero si alguno va a ellos de entre los muertos, ¡se arrepentirán!". Pero Abraham le contestó: "Si no escuchan a Moisés y a los Profetas, tampoco se dejarán persuadir aunque alguno se levante de entre los muertos".

Este sería el te lo dije más terrible que alguien pudiera imaginar. ¡No habrá vuelta atrás! Esta historia no significa que, si usted es rico, no pueda ir al cielo, ni que, si es pobre, sus probabilidades sean mejores. Cuando leo la parte de los cinco hermanos, siempre pienso en mi familia; yo soy uno de cinco hermanos (y cuatro hermanas). Yo también deseo apasionadamente que ellos conozcan la verdad. (Hablo con más detalle sobre este tema en el capítulo 46).

15

Digerir la Palabra de Dios

A lo largo de los años he tratado de entender cómo la Palabra de Dios, la Biblia, afecta nuestras vidas. He estudiado la Palabra de manera intermitente durante más de treinta y dos años (ahora estamos en 2026); a veces un devocional sencillo, que puede ser solo unos pocos versículos o varios capítulos, y a veces estudios bíblicos a fondo con un grupo. Durante los últimos tres años y algo he estado leyendo cinco salmos y un proverbio cada día. Pues bien, esta es mi analogía: no sé cómo mi sistema digestivo procesa los alimentos que como, absorbe los nutrientes y desecha el resto. De la misma manera, no sé cómo Dios toma lo que leo, o lo que escucho de Su Palabra, y cómo Ella, con E mayúscula, cambia mi vida. Pero puedo decirle que lo hace; produce una paz que va más allá del entendimiento humano.

> ***Filipenses 4:7*** Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará sus corazones y sus mentes en Cristo Jesús.

La Palabra de Dios fue escrita por hombres inspirados por el Espíritu Santo.

> ***2 Timoteo 3:16-17*** Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para

> enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra.

No pretendo tener esta misma inspiración, pero estoy seguro de que la razón por la que escribo esto se debe a la convicción de mis creencias, y quizás a una leve inspiración de Dios.

¡Buen provecho!

16

Los ingredientes de todo

Cuando comencé a escribir estas viñetas hace veinte años, parece que solo escribí los títulos de los capítulos 13 al 22. No estoy seguro de a qué se refiere el título de este capítulo, pero lo intentaré.

Creo que lo que quise decir con este título es que, en la creación del universo, que incluye la Tierra, fueron creados todos los ingredientes de todo lo que existe hoy. Habrá otro capítulo sobre la evolución, así que no entraré en eso aquí. Solo diré lo fascinante que es mirar todas las cosas que Él creó por medio de Su Palabra: todas las diferentes especies y animales, incluidas, por supuesto, todas las diferentes aves, y lo que realmente me asombra son todos los diferentes peces; incluso en la actualidad parece que seguimos descubriendo criaturas de aspecto extraño en las profundidades del océano. (Hace poco leí con mi nieta Rian, de cuatro años, un libro titulado Strange Creatures, es decir, Criaturas extrañas, de David Perters. ¡Pues fue un gran título, porque contenía algunas criaturas de aspecto muy extraño!). No creo que nadie pueda jamás contar todas las cosas que Dios creó, ni entender por qué las creó. Eso me trae a la mente un versículo que podría ayudar:

> ***Isaías 55:8-9*** Porque Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes, ni sus caminos son Mis caminos, declara el Señor.

> Porque como los cielos son más altos que la tierra, así Mis caminos son más altos que sus caminos, y Mis pensamientos más que sus pensamientos.

En el libro de Génesis, Dios dice:

En el principio Dios creó los cielos y la tierra.

La palabra hebrea bará, traducida como creó en Génesis 1:1, significa estrictamente de la nada. Hasta aquí la teoría del Big Bang. Gracias, Chuck Smith, fundador de Calvary Chapel, por esa explicación.

17

El poder del Espíritu Santo

Este es quizás el tema más incomprendido, y uno que me siento incapaz de explicar. La Trinidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; un solo Dios en tres personas. Hay varios ejemplos en las Sagradas Escrituras que hablan de actividades trinitarias. Este es el primero:

> ***Génesis 1:26*** Y dijo Dios: Hagamos al hombre a Nuestra imagen, conforme a Nuestra semejanza; y que ejerza dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre el ganado, sobre toda la tierra, y sobre todo animal que se arrastra sobre la tierra.

Sobre todo animal que se arrastra me hace pensar en lo que escribí en el capítulo anterior acerca de Su creación. Al Espíritu Santo se le atribuyen características personales: Él oye, tiene mente, piensa, conoce y escudriña las profundidades de Dios.

> ***1 Corintios 2:10-11*** Porque a nosotros Dios nos las reveló por medio del Espíritu, porque el Espíritu todo lo escudriña, aun las profundidades de Dios. Porque entre los hombres, ¿quién conoce los

> pensamientos de un hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Asimismo, nadie conoce los pensamientos de Dios, sino el Espíritu de Dios.

Él tiene emociones: puede ser contristado por el pecado humano, y experimenta amor:

> ***Efesios 4:30*** Y no entristezcan al Espíritu Santo de Dios, por el cual fueron sellados para el día de la redención.

Y tiene voluntad: toma decisiones soberanas y reparte los dones espirituales según Él decide:

> ***1 Corintios 12:11*** Pero un mismo y único Espíritu hace todas estas cosas, distribuyendo individualmente a cada uno según Su voluntad.

Jesús nos dijo, por medio de Sus discípulos, que cuando Él se fuera enviaría al Espíritu Santo, a quien llama el Ayudador.

> ***Juan 14:26*** Pero el Ayudador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en Mi nombre, Él les enseñará todas las cosas, y les recordará todo lo que les he dicho.

La palabra ayudador en griego es paracleto; es la misma palabra que se usa para describir a Eva, la primera mujer. Por favor, no malinterprete esto; esto no menosprecia a las mujeres; al contrario, las honra que se use el mismo

término para describir a la tercera persona de la Trinidad.

La Biblia nos dice que, como creyentes, nuestro cuerpo es el templo del Espíritu Santo; Él habita dentro de nosotros.

> ***1 Corintios 6:19*** ¿O no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo que está en ustedes, el cual tienen de Dios, y que ustedes no se pertenecen a sí mismos?

Con demasiada frecuencia me quedo muy corto ante este privilegio sobrenatural. La Biblia también nos dice que no solo somos templo del Espíritu Santo, sino que Jesús habita en nosotros:

> ***Juan 17:20-21*** Pero no ruego solo por estos, sino también por los que han de creer en Mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno. Como Tú, oh Padre, estás en Mí y Yo en Ti, que también ellos estén en Nosotros, para que el mundo crea que Tú me enviaste.

Me resulta más fácil creer que Dios habita en mí, ¡pero este versículo también dice que nosotros habitamos en Él! Pienso: ¿para qué querría Dios tenerme a mí en Él? Pues bien, ¡Él es nuestro Padre y nos ama así de mucho!

18

¡Dios es amor y Dios es ley!

Dios es la máxima expresión del amor. No hay amor más grande que el amor de Dios.

1 Juan 4:8 El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor.

Este es otro aspecto del cristianismo que puede ser difícil de explicar o de entender; al menos lo es para mí. Como estudiante relativamente reciente de los Salmos, veo que hay muchos casos en los que Dios destruye a mucha gente. A algunos les da la capacidad de destruir a otros, ejércitos enteros, a menudo incluyendo mujeres y niños inocentes. Tengo que admitir que a veces eso es difícil de digerir. Sin embargo, Dios es justo, y no puede hacerse de la vista gorda cuando lo rechazan. Estoy convencido de que, en cada caso en que un pueblo fue destruido, tuvieron oportunidades de arrepentirse, de hacer lo correcto.

Isaías 11:4 Sino que juzgará al pobre con justicia, y fallará con equidad por los afligidos de la tierra; herirá la tierra con la vara de Su boca, y

con el soplo de Sus labios matará al impío.

Salmo 98:8-9 Que los montes canten juntos de júbilo delante del Señor, pues viene a juzgar la tierra; Él juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con equidad.

Proverbios 3:11-12 Hijo mío, no rechaces la disciplina del Señor ni aborrezcas Su reprensión, porque el Señor reprende al que ama, como un padre al hijo en quien se deleita.

Hebreos 10:31 ¡Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo!

Supongo que el mejor ejemplo del amor de Dios es que sentenció a Su Hijo a muerte para el perdón de NUESTROS pecados. De eso se trata el cristianismo: del perdón; en inglés, la palabra perdón, forgiveness, contiene la palabra give, que significa dar. Porque Él dio a Su Hijo unigénito.

Juan 3:16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él no se pierda, sino que tenga vida eterna.

19

La bailarina de topless

Hace años oí una historia del pastor y autor James Dobson acerca de un viaje que hizo en autobús con un amigo. Al parecer, James iba sentado cerca de una mujer que era bailarina de topless, y su amigo pudo escuchar la conversación. Cuando llegaron a su destino, su amigo le preguntó por qué no la había confrontado acerca de su profesión. La respuesta de James es algo que nunca he olvidado. Dijo: Le hablé de Jesús; Jesús se encargará de su baile.

Todos conocemos a personas que quizás van por un camino que parece llevar a la destrucción, y podríamos sentirnos impulsados a enderezarlas. Esto a menudo se recibe como crítica y no como una preocupación genuina por su bienestar. Si podemos ayudarlas a experimentar el amor de Dios, a conocerlo a Él de una manera u otra, Dios les mostrará el error de sus caminos.

Mis oraciones diarias abarcan muchos aspectos de nuestras vidas: nuestra salud, nuestras finanzas, la seguridad, la protección, nuestras familias, la gratitud, el perdón; es una lista larga. Llego a la parte de una sigla: TOLL, por sus iniciales en inglés (Trust, Obey, Listen, Love), que significa Confiar en Dios, Obedecerle, Escucharle y Amarle. La Biblia lo resume aquí:

> ***Mateo 6:33*** Pero busquen primero Su reino y Su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.

El punto es simplemente amar a Dios, y todo lo demás se pondrá en su lugar. Eso de ninguna manera sugiere que la vida será un lecho de rosas; sí significa que habrá dirección y paz en medio de las tormentas, no que estas desaparecerán.

> ***Salmo 34:17-18*** Claman los justos, y el Señor los oye y los libra de todas sus angustias. Cercano está el Señor a los quebrantados de corazón, y salva a los abatidos de espíritu.
>
> ***Isaías 43:2*** Cuando pases por las aguas, Yo estaré contigo, y si por los ríos, no te cubrirán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama te abrasará.

Este siguiente versículo me pareció reconfortante cuando lo leí, y todavía me lo parece:

> ***Salmo 50:15*** Invócame en el día de la angustia; Yo te libraré, y tú me honrarás.

Él quiere que clamemos a Él. Yo solía pensar que quizás eso mostraba falta de fe, o que insultábamos a Dios al clamar a Él. ¡Qué Padre tan amoroso tenemos!

20

En la prosperidad Él susurra; en el dolor Él grita

Tomé prestado el título de este capítulo de un concepto famoso del autor cristiano C. S. Lewis. En esencia, él escribió que Dios nos susurra en nuestros placeres y nos habla en nuestra conciencia, pero nos grita en nuestros dolores; el dolor es Su megáfono para despertar a un mundo sordo. A lo largo de los años, desde que acepté a Cristo como mi Salvador personal en marzo de 1994, he comprobado que esto es increíblemente cierto en mi propio caminar.

Cuando la vida va bien, cuando las cuentas están pagadas, todos en la familia están sanos y brilla el sol, es peligrosamente fácil dejar a Dios en segundo plano. Quizás todavía vayamos a la iglesia o leamos un devocional rápido cada día, pero nuestra dependencia total de Él tiende a desvanecerse. Empezamos a pensar que lo tenemos todo resuelto. Durante esos tiempos de prosperidad terrenal, Dios sigue allí, susurrándonos suavemente Su amor y Su dirección, pero el ruido de nuestras vidas cómodas y ocupadas a menudo ahoga Su voz.

Entonces llega la tormenta. Puede ser la pérdida repentina de un empleo, un diagnóstico médico alarmante o una crisis con uno de nuestros hijos. De repente, nuestra autosuficiencia desaparece. Caemos de rodillas y, de golpe,

Dios tiene toda nuestra atención. En nuestro dolor, Él está gritando. No grita por enojo; grita para despertarnos, para recordarnos que Él es nuestro verdadero fundamento y nuestra única fuente de consuelo duradero.

Como mencioné en capítulos anteriores, el cristianismo es una relación, no una religión. Piense en nuestras relaciones humanas. Cuando mi hermosa esposa y mejor amiga, Lynne, y yo simplemente seguimos nuestras rutinas diarias, nuestra comunicación puede ser solo la charla normal y tranquila de la vida. Pero si hubiera un incendio o una emergencia repentina, yo no susurraría: ¡gritaría para salvarla, porque la amo! Dios hace lo mismo con nosotros. Él permite que las pruebas de este mundo caído atraviesen nuestra sordera espiritual para que corramos de vuelta a la seguridad de los brazos de nuestro Padre.

Me recuerda un versículo de los Salmos:

> ***Salmo 119:71*** Bueno es para mí haber sido afligido, para que aprenda Tus estatutos.

Puede ser muy difícil entender por qué un Dios amoroso permite el sufrimiento. Yo mismo me he hecho esas mismas preguntas. Pero una y otra vez he visto cómo el dolor actúa como un catalizador que nos despoja de nuestras distracciones mundanas. Cuando estamos quebrantados, por fin nos damos cuenta de nuestra desesperada necesidad del Salvador. Él usa los tiempos difíciles no para castigarnos, sino para buscarnos. Si usted está pasando por una temporada de dolor en este momento, por favor, escuche con atención. Puede que sea Dios gritándole Su amor, llamándole a volver a casa.

21

No es lo que usted sabe, sino a quién conoce

Todos hemos oído esto de vez en cuando. En el capítulo 12 hablo de una reunión con el presidente; supongo que este capítulo es parecido. La Biblia, particularmente en el Antiguo Testamento, habla de muchos que se sabían de memoria las Escrituras de su tiempo, pero no llegaron a conocer verdaderamente, y por lo tanto a amar, a su Autor. Podemos conocer a alguien y no amarlo, pero cuando alguien llega a conocer de verdad a Dios, no entiendo cómo puede no amarlo. Me vienen a la mente varios versículos.

> ***Santiago 2:19*** Tú crees que Dios es uno. Haces bien; también los demonios creen, y tiemblan.

Satanás cree en Dios, pero ciertamente no lo ama. También conoce bastante bien las Escrituras. Podemos ser engañados por quienes citan ciertos versículos bíblicos, pero eso no significa que amen a Dios; la relación tiene que estar presente. Aquí hay otro:

> ***Mateo 7:22-23*** Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en Tu nombre, y en Tu nombre echamos fuera demonios, y en Tu nombre hicimos muchos milagros?. Y entonces les declararé: Jamás los conocí; apártense de Mí, los que practican la iniquidad.

Eso es algo que nadie quiere oír en el día del juicio, y ese día viene, y creo que será pronto. ¿Qué le dirá a usted?

22

Ejercicio físico frente a ejercicio espiritual

Parece que, hagamos lo que hagamos para mejorar nuestras vidas de alguna manera, se requiere cierta cantidad de esfuerzo de nuestra parte. Ya sea ponernos en forma en el gimnasio, cursar estudios superiores o, en este caso, establecer y mantener una relación con Jesucristo, debemos invertir tiempo y esfuerzo: sin dolor no hay ganancia. Sin embargo, a diferencia de tonificar el cuerpo o avanzar en lo académico, el esfuerzo que ponemos en nuestra fe no es algo que necesitemos hacer o que se nos exija; es algo que, como mencioné en un capítulo anterior, naturalmente querremos hacer. Creo que muchos cristianos, incluido yo, por supuesto, a veces tenemos altibajos en nuestros hábitos de oración y de lectura de la Biblia. El libro de Santiago lo expresa así:

> ***Santiago 2:14-17*** Hermanos míos, ¿de qué sirve si alguien dice que tiene fe, pero no tiene obras? ¿Acaso puede esa fe salvarlo? Si un hermano o una hermana no tienen ropa y carecen del sustento diario, y uno de ustedes les dice: Vayan en paz, caliéntense y sáciense, pero no les dan lo necesario para su cuerpo, ¿de qué sirve? Así también la fe por sí misma, si no tiene obras, está muerta.

Así que, al igual que en diversas actividades físicas y académicas, cuanto más tiempo y dedicación aporte, mayores serán los resultados. Una gran diferencia entre lo Espiritual, con E mayúscula, y cualquier tipo de actividad carnal, es que acercarse a Dios no tiene fin. No es como obtener un doctorado y luego irse al trabajo de sus sueños. Cuando nuestro recorrido termine, esto es lo que anhelamos decir, como el apóstol Pablo:

> **2 *Timoteo 4:7-8*** He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe. En el futuro me está reservada la corona de justicia que el Señor, el Juez justo, me entregará en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman Su venida.

23

El Rey les lavó los pies: lo primero en Su agenda

Juan 13:3-5 Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todas las cosas en Sus manos, y que de Dios había salido y a Dios volvía, se levantó de la cena y se quitó Su manto; y tomando una toalla, se la ciñó. Luego echó agua en una vasija y comenzó a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía ceñida.

Hace poco leí que el hecho de que Jesús les lavara los pies es comparable a lavarles el alma. ¡En inglés, la planta del pie, sole, suena igual que la palabra alma, soul!

El versículo anterior confirma que el Padre le ha dado a Jesús plena autoridad y poder, ¿y qué es lo primero que hace? ¡Quizás una de las cosas más humillantes y humildes que una persona podía hacer en aquellos días: les lava los pies a Sus discípulos! No se sienta cómodamente a decirle a la gente qué hacer; se humilló a sí mismo y dio un ejemplo poderoso. Este es otro ejemplo de Su humildad:

> ***Filipenses 2:5-11*** Haya, pues, en ustedes esta actitud que hubo también en Cristo Jesús, el cual, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres. Y hallándose en forma de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le confirió el nombre que es sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra, y para que toda lengua confiese que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Este es uno de mis versículos favoritos, y hay muchos, que confirman la deidad de Jesucristo; en otras palabras, que Jesús es Dios hecho carne:

> ***Juan 10:28-30*** y Yo les doy vida eterna, y jamás perecerán, y nadie las arrebatará de Mi mano. Mi Padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano del Padre. Yo y el Padre somos uno.

Este hecho es lo que separa al cristianismo de cualquier otra supuesta religión. Hay muchos que tratan de imitar lo que está en la Biblia, pero no confiesan a Jesús como Señor. Hay que tener cuidado de entender estas diferencias, no para criticar otros sistemas de creencias o a otras personas, sino para entender claramente qué es verdad y qué no lo es. ¿Existe algún otro libro sagrado que prediga el futuro? La Biblia es 100 % exacta en ese aspecto y en todos los demás. Trataré esto en otro capítulo, pero aquí hay algo más en qué pensar. ¿Cómo aprende un banquero a identificar el dinero falso? No estudia todo el dinero falso; eso sería prácticamente imposible. No, estudia el dinero auténtico, para que cuando se encuentre con un impostor, con billetes falsos,

pueda darse cuenta de inmediato de que son falsos. Al estudiar las Sagradas Escrituras, nosotros también podremos detectar a los impostores, ¡y el mundo está lleno de ellos! Sin embargo, es muy importante hacerlo de manera amable y respetuosa:

> ***1 Pedro 3:15*** sino santifiquen a Cristo como Señor en sus corazones, estando siempre preparados para presentar defensa ante todo el que les demande razón de la esperanza que hay en ustedes, pero háganlo con mansedumbre y reverencia.

24

¿Qué hay en el centro de una persona?

El centro de una persona es el corazón y el alma. El corazón es mucho más que nuestra estación de bombeo personal; es donde nuestras acciones se planean y se piensan antes de llevarlas a cabo. La Biblia dice que nuestros corazones son perversos:

> ***Jeremías 17:9*** Más engañoso que todo es el corazón, y sin remedio; ¿quién lo comprenderá?

Algunas personas tratan de defender ciertas acciones diciendo: es la naturaleza humana, así que está bien. Pues bien, es naturaleza humana querer lo que otro tiene, ya sea que la forma de satisfacer ese deseo sea robar o cometer adulterio; así que la naturaleza humana, aunque es real, no justifica ni excusa la conducta inmoral.

Quizás el corazón pueda compararse con las creencias fundamentales de una persona. Una plomada, por así decirlo; un punto de referencia que impulsa muchas de nuestras decisiones. Esto podría ayudar a explicar por qué quienes creen que evolucionamos de los animales tienen poca reverencia por la vida humana y tratan a las personas como animales. Hace poco hubo

una celebración en uno de nuestros estados woke por una ley que legaliza abortar a un niño por nacer hasta el momento del parto natural. Sé que el aborto es un tema delicado, pero en resumidas cuentas, cuando uno pone fin intencionalmente a la vida de otra persona, eso es asesinato. Ya sea en una clínica o en un bar, ¡el asesinato es asesinato! Sin embargo, por la gracia de Dios, esto también es perdonable si uno pide perdón de todo corazón.

Nuestra alma es la parte de nosotros que vivirá eternamente; quizás al alma se le pueda llamar también nuestro espíritu. De eso se tratan estos escritos: de la vida eterna; todos viviremos eternamente; la gran pregunta es dónde. Puede que ya haya hablado de esto antes, pero si eso no es lo que usted cree, creo que se debe a sí mismo averiguar si lo que cree sobre el más allá es verdad. ¿Hay alguna evidencia que respalde su creencia? No hay vuelta atrás, no hay segundas oportunidades, o, para los golfistas, no hay mulligans.

> ***Génesis 2:7*** Entonces el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz el aliento de vida; y fue el hombre un alma viviente.
>
> ***Salmo 42:1-2*** Como el ciervo anhela las corrientes de agua, así te anhela mi alma, oh Dios. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo; ¿cuándo vendré y me presentaré delante de Dios?

25

Nos amó hasta la muerte

Juan 19:16 Así que entonces se lo entregó a ellos para que fuera crucificado.

Hoy, tres de febrero de 2006, al comenzar mi lectura de la Biblia, estoy en Juan 18, a medida que nos acercamos a la crucifixión de Jesús. Antes de leer, mientras oraba, también esperaba un final diferente; no tener que leer acerca de Su sufrimiento y Su muerte. Pensé: ¿Por qué no pudo derramar tanto amor que simplemente nos amara hasta la muerte?. ¿No es exactamente eso lo que hizo? Hemos leído, oído o hablado de la muerte de Jesús muchas veces a lo largo de nuestras vidas. Creerlo y sentirse identificado con ello es algo completamente distinto. ¿No merece Él, al menos, que pensemos profundamente en ello? ¿Y si es verdad, y todo realmente sucedió? ¿Qué significa todo eso? ¿Por qué tuvo que hacerlo? ¿Por qué no lo averigua?

Mi esposa me envió un pódcast en el que Sean Ryan entrevistaba a alguien, y creo que Sean le preguntó: ¿Por qué tuvo que ser crucificado Jesús?. Su respuesta fue asombrosa, y trataré de explicarla; dio esta ilustración:

Había un rey que proclamó un edicto acerca de una ley que había sido quebrantada; creo que se había extorsionado dinero. Anunció a su reino que, cuando encontraran al culpable, el castigo serían cuarenta latigazos. Treinta y nueve latigazos eran lo máximo que se podía soportar sin que el culpable muriera. Al cabo de un tiempo, descubrieron que la culpable era la princesa, la hija del rey. Él tenía que cumplir la sentencia y ordenó que la azotaran. Después de que ella recibió el primer latigazo, el rey la envolvió con su propio cuerpo y ordenó que continuaran con el castigo. El pecado era de ella, pero él recibió el castigo.

Él nos amó hasta la muerte.

26

¿Por qué Jesús llama a Dios Padre, y Dios lo llama a Él Hijo?

Anoche, catorce de mayo de 2007, estaba escuchando a Greg Laurie, y él hablaba de la madre de Jesús, María. Mencionó el nacimiento virginal y cómo algunos veneran a María hasta el punto de considerarla una deidad, en sus palabras. Fue extraño, y para mí un pensamiento profundo, lo que se me ocurrió sobre por qué a Jesús se le llama el Hijo de Dios y por qué Jesús llama a Dios Padre. Fue el Espíritu Santo de Dios quien hizo que María concibiera y, por lo tanto, de una manera humana, es el Padre de Jesús. Puesto que Jesús es plenamente Dios y plenamente hombre, esto no le quita nada a Su deidad; en todo caso, la realza. La Inmaculada Concepción fue cualquier cosa menos natural; fue sobrenatural. El Espíritu Santo, en efecto, se convirtió en un espermatozoide. No pretendo de ninguna manera faltarle el respeto, pero así es, creo yo, como tuvo lugar la Inmaculada Concepción.

Hay otra manera de explicar la palabra hijo en lo que se refiere a la relación de Jesús con el Padre. Hijo, según lo entiendo, es una palabra que se usa para significar a la imagen de.

Juan 10:29-30 Mi Padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano del Padre. Yo y el Padre somos uno.

27

¿Qué es un cristiano?

Esta es una pregunta muy importante. En pocas palabras, un cristiano es alguien que ama al Señor su Dios con todo su corazón, alma, mente y fuerzas. No a un dios de su elección, sino al Dios Todopoderoso, el creador de los cielos y la tierra, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob. Una distinción que a menudo se hace para referirse a un verdadero creyente es la de un cristiano nacido de nuevo. He oído decir que, si uno no ha nacido de nuevo, no es cristiano, y estoy de acuerdo con esa afirmación.

> ***Juan 3:1-3*** Había un hombre de los fariseos, llamado Nicodemo, prominente entre los judíos. Este vino a Jesús de noche y le dijo: Rabí, sabemos que Tú has venido de Dios como maestro, porque nadie puede hacer las señales que Tú haces si Dios no está con él. Jesús le respondió: En verdad, en verdad te digo que el que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios.

Recuerdo cuando un hombre que me llevó a mi hotel en Florida, en marzo de 1994, me preguntó si alguna vez había orado para pedirle a Jesús que fuera mi salvador. Mi respuesta fue que no, aunque antes de eso yo me consideraba cristiano. Entonces me preguntó si me gustaría orar para invitar a Jesús a ser

mi salvador. Le dije: ¿cómo puedo llamarme cristiano si no quisiera que Él habitara en mí? Él estuvo de acuerdo, y luego me guió en una oración como la que se describe en el capítulo 2. Recuerdo que pensé: ¡Oh, no, voy a ser uno de esos "nacidos de nuevo"!. Pues bien, tenía razón: nací de nuevo. En mi caso fue un proceso lento y constante, pero Dios, lenta y seguramente, cambió mi vida. El proceso de quitar el agua turbia había comenzado (capítulo 7). Treinta y dos años después, todavía queda trabajo por hacer; es un proceso que se conoce como santificación.

28

¿De qué somos salvos?

¿Alguna vez alguien le ha preguntado si es salvo? Recuerdo que un antiguo vecino me preguntó qué significaba eso: ¿salvo de qué? La respuesta corta es: ¡salvo del infierno!

> ***Mateo 13:50*** y los echarán en el horno de fuego; allí será el llanto y el crujir de dientes.

(Hay muchas otras referencias en el capítulo 3).

Hay muchas referencias al infierno en el Antiguo y en el Nuevo Testamento. Jesús habló más del infierno que del cielo. Creo que un concepto erróneo común, o una pregunta frecuente, es: ¿cómo podría un Dios amoroso enviar a alguien al infierno? Dios no envía a nadie al infierno; al rechazarlo, al dar la espalda a las oportunidades de tener una relación con Él, es uno mismo quien toma esa decisión. A menudo recuerdo haber clamado a Dios hace años, preguntándole: ¿cómo puede suceder eso? ¿Quién merece una eternidad en un lugar tan absolutamente horrible, de dolor y tormento constantes, sabiendo que no hay salida, NUNCA? Mi siguiente pensamiento fue, y aquí es donde algunas personas dirían que Dios respondió mi pregunta: ¿Quién merece una

eternidad en el cielo?. Un lugar donde no hay dolor ni sufrimiento, donde estaremos con Dios y seremos como Jesús. Nos reuniremos con los seres queridos que fueron creyentes. No más lágrimas, solo dicha total. Pues bien, sé que yo no merezco eso; nadie lo merece. Pero sigue siendo un regalo gratuito para cualquiera que verdaderamente lo quiera. Uno de mis versículos favoritos:

> ***Jeremías 29:11-13*** Porque Yo sé los planes que tengo para ustedes, declara el Señor, planes de bienestar y no de calamidad, para darles un futuro y una esperanza. Me invocarán, y vendrán a orar a Mí, y Yo los escucharé. Me buscarán y me encontrarán, cuando me busquen de todo corazón.

Una descripción del cielo:

> ***Apocalipsis 21:1-4*** Entonces vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existe. Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, preparada como una novia ataviada para su esposo. Entonces oí una gran voz que decía desde el trono: El tabernáculo de Dios está entre los hombres, y Él habitará entre ellos y ellos serán Su pueblo, y Dios mismo estará entre ellos. Él enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni habrá más duelo, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas han pasado.

He oído a muchas personas decir que es injusto que la única manera de llegar al cielo sea tener una relación con Jesús, que debería haber otros caminos. Pues bien, aunque es cierto que el único camino es tener una relación con Jesús, ese camino está disponible para todos, en todas partes. Sin importar su edad, su sexo, su nacionalidad o, lo más importante, sin importar lo que haya hecho.

El apóstol Pablo, quien escribió gran parte del Nuevo Testamento, pasó muchos años persiguiendo a los cristianos (la gente del Camino), hasta que tuvo un encuentro con Jesús:

> ***Hechos 9:1-5*** Saulo (cuyo nombre después cambió a Pablo), respirando todavía amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, fue al sumo sacerdote, y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, para que si encontraba algunos que pertenecieran al Camino, tanto hombres como mujeres, los llevara atados a Jerusalén. Y sucedió que, mientras viajaba, al acercarse a Damasco, de repente resplandeció en su derredor una luz del cielo; y al caer a tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?. Y él dijo: ¿Quién eres, Señor?. Y Él respondió: Yo soy Jesús, a quien tú persigues.

Algunos piensan que las cosas que han hecho los vuelven imperdonables, que Dios nunca podría amarlos ni perdonarlos; esto no es verdad. El perdón es toda la base del cristianismo.

> ***Juan 14:6*** Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por Mí.

29

¿Por qué no lo entienden?

Juan 3:20-21 Porque todo el que hace lo malo aborrece la Luz, y no viene a la Luz para que sus acciones no sean expuestas. Pero el que practica la verdad viene a la Luz, para que sus acciones sean manifestadas como hechas en Dios.

Esa es otra pregunta frecuente. La otra noche estaba en un estudio bíblico y uno de los muchachos preguntó por qué tantos judíos no creen que Jesús es el Mesías cuando hay tanta evidencia de que lo es. Muchísimos de sus antepasados presenciaron incontables milagros, particularmente durante el éxodo de Egipto. Uno de los milagros asombrosos fue la división del mar Rojo, cuando parecía que los israelitas iban a ser masacrados por el ejército egipcio. Luego, como lo expresan los Salmos, el mar Rojo los vio venir y se apresuró a apartarse de su camino. Muchos de los judíos del Antiguo Testamento sabían de memoria muchas Escrituras, pero memorizar no equivale a creer ni a entender. Esta pregunta de por qué un grupo particular de personas no cree que Jesús es el Mesías puede hacerse acerca de cualquiera, con semejante abundancia de evidencia. Algunos dicen que es el orgullo lo que impide que la gente crea la Verdad. No quieren ser gobernados por un poder superior porque saben que no quieren seguir las reglas. Recuerde

lo que dice la Biblia acerca del corazón: es verdaderamente perverso, y la mayoría de la gente quiere dejarlo así, y eso es muy triste. Recuerdo cuando sentía que Dios tocaba a la puerta de mi corazón y yo pensaba: no, Dios, quiero divertirme más, ahora no. No era un pensamiento consciente, pero siento que eso era lo que pensaba en ese momento. Cuando tenía treinta y pocos años, sentía que estaba buscando la verdad. Iba a diferentes iglesias, pero me sentía perdido. Aquí es donde entró en juego un pasaje bíblico que mencioné anteriormente:

> ***Jeremías 29:13*** Me buscarán y me encontrarán, cuando me busquen de todo corazón.

Este es un versículo que ayuda a explicar por qué tantos no creen:

> **2 *Corintios 4:4*** en los cuales el dios de este mundo ha cegado el entendimiento de los incrédulos, para que no vean el resplandor del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios.

Pues bien, yo lo encontré a Él, o Él me encontró a mí, y por eso estoy muy agradecido.

30

¡Todo se trata de la tumba vacía!

Mientras estoy sentado aquí esta mañana de Viernes Santo de 2008, mi primer pensamiento fue dar gracias por la tumba vacía. Sin embargo, la tumba no estuvo vacía durante unos días, así que eso me llevó a pensar: ¿qué tiene de bueno este viernes? En inglés lo llamamos Good Friday, es decir, Viernes Bueno. ¿De dónde sacamos ese nombre? ¿Fue realmente un viernes cuando asesinaron a Jesús? (Acabo de investigar y hay una variedad de otros nombres: Viernes Triste, Viernes Santo, Viernes Negro, Viernes de la Crucifixión...).

Es algo interesante que, cuando uno estudia realmente los hechos, Él no murió un viernes en absoluto. La mayoría de la gente sabe que Jesús resucitó al tercer día, ¿verdad? Pues bien, si murió el viernes, según se nos dice alrededor de las tres de la tarde, y resucitó muy temprano el domingo, ¿cómo se obtienen tres días de eso? Ni siquiera son cuarenta y ocho horas. No estoy muy seguro de los detalles, pero sí sabemos que estaban celebrando la cena de la Pascua, la última cena; luego Él fue traicionado, sometido a un juicio amañado en la madrugada, azotado, crucificado y sepultado al día siguiente. Jueves o viernes, hasta ahora ninguno es un buen día, en mi opinión. Jesús mismo dijo, en Mateo 12:40: porque como estuvo Jonás tres días y tres noches en el vientre del gran pez, así estará el Hijo del Hombre tres días y tres noches en el corazón de la tierra.

Una vez más, el día de la semana y el número de horas en la tumba no son lo importante aquí. Si no fuera por la resurrección corporal de Jesucristo, Él habría sido simplemente otra víctima desafortunada de un crimen que no cometió, ¿verdad? Pues no: según Sus acusadores, era culpable de ser el Rey de los judíos o, dicho de otra manera, de ser igual a Dios, allí mismo, en carne y hueso. Como no creían que era el Mesías, lo mataron.

Me encanta la manera en que el autor Max Lucado describe Su resurrección: Convirtió la tumba en un vestidor.

Para ellos había un problema importante: simplemente no pudieron mantenerlo muerto. Aquí está no solo lo que hizo bueno aquel jueves, sino también lo que ha establecido todo aquello en lo que se basa la fe cristiana: ¡Su magnífica Resurrección! Sin la resurrección no habría cristianismo. Igual que en nuestros tiempos, también entonces había muchos escépticos. Lo único que tenían que hacer era presentar el cuerpo. Hay muchas teorías interesantes sobre lo que sucedió aquel fin de semana de Pascua, y toda la evidencia apunta de nuevo a la verdad: Él realmente hizo lo que Él y muchos profetas del Antiguo Testamento dijeron que haría: resucitó de entre los muertos. Y no lo hizo solo para lucirse; lo hizo para salvarnos de la condenación eterna. Simplemente necesitamos creer.

Al preguntarme a lo largo de los años por qué tuvo que sufrir tanto, por qué tanta sangre, ¿por qué no pudo simplemente amarnos hasta la muerte? Pues bien, eso es exactamente lo que hizo: nos amó hasta Su muerte. Él simplemente nos pide que le correspondamos con amor.

31

¿Cómo se siente después de darle una nalgada a su hijo? (El dolor de Dios)

Como en los últimos doce capítulos más o menos, parece que solo escribí los títulos, sin contenido, lo cual me pareció extraño. Este es un título del que no recuerdo qué quería escribir. Aquí hay uno o dos versículos para considerar:

> ***Hebreos 12:7-11*** Es para su corrección que sufren; Dios los trata como a hijos; porque ¿qué hijo hay a quien su padre no discipline? Pero si están sin disciplina, de la cual todos han sido hechos participantes, entonces son hijos ilegítimos y no hijos verdaderos. Además, tuvimos padres terrenales para disciplinarnos, y los respetábamos; ¿con cuánta más razón no estaremos sujetos al Padre de los espíritus, y viviremos? Porque ellos nos disciplinaban por pocos días como les parecía, pero Él nos disciplina para nuestro bien, para que participemos de Su santidad. Al presente ninguna disciplina parece ser causa de gozo, sino de tristeza; sin embargo, a los que han sido ejercitados por medio de ella, después les da fruto apacible de justicia.

Creo que eso es como decir: esto me va a doler más a mí que a ti.

> ***Proverbios 3:11-12*** Hijo mío, no rechaces la disciplina del Señor ni aborrezcas Su reprensión, porque el Señor reprende al que ama, como un padre al hijo en quien se deleita.

Si usted es padre o madre, seguramente ha tenido que disciplinar a su hijo. Dependiendo de las circunstancias, un padre amoroso nunca se siente bien al disciplinar, ya sea algo tan simple como quitarle un juguete, o medidas más serias como una nalgada. Sé que, en mi caso, alcé la voz más de lo que quisiera admitir o recordar, y eso puede ser tan dañino como una nalgada, quizás incluso peor. Recuerdo claramente que me sentía mal después, y a menudo abrazaba a mis hijos y luego oraba con ellos. Lamentablemente, no se puede deshacer el daño que pueden causar las palabras. Santiago habla de domar la lengua:

> ***Santiago 3:5-9*** Así también la lengua es un miembro pequeño, y sin embargo se jacta de grandes cosas. ¡Miren qué gran bosque se incendia con tan pequeño fuego! Y la lengua es un fuego, un mundo de iniquidad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, la cual contamina todo el cuerpo, inflama el curso de nuestra vida, y es inflamada por el infierno. Porque toda clase de fieras y de aves, de reptiles y de animales marinos, se puede domar y ha sido domada por el ser humano, pero ningún hombre puede domar la lengua; es un mal turbulento y lleno de veneno mortal. Con ella bendecimos a nuestro Señor y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que han sido hechos a la imagen de Dios.

32

Escogidos por Dios

Escogido, no pasado por alto

Se me ha recordado una vez más que Dios nos escoge; no somos nosotros quienes primero lo escogemos a Él. Me viene a la mente una imagen cotidiana: elegir equipos para un juego. De joven, yo no era un atleta hábil, y por lo general me escogían casi al final. A menudo me lo tomaba a risa, pero aun así me dolía un poco, porque sabía que no era muy bueno. Por la gracia de Dios, la historia es diferente con Él. He sido escogido por Dios para pertenecerle y para estar con Él eternamente en el cielo. No puede haber nada más grande que eso.

Hay una enorme controversia en torno a varias doctrinas: el libre albedrío o la predestinación. Ambas son bíblicas, y no creo que lleguemos a entenderlas completamente. Quizás tenga que esperar a la segunda edición para entrar en detalles. Por ahora, baste decir, como dijo Jesús, en Romanos 10:13: Porque todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo.

Un momento de seguridad

Recuerdo estar sentado en mi estudio, probablemente en 1997 o 1998, después de leer algo que me hizo cuestionar la autenticidad de mi fe. Entonces me encontré con este versículo:

> ***Juan 15:16*** Ustedes no me escogieron a Mí, sino que Yo los escogí a ustedes, y los designé para que vayan y den fruto, y que su fruto permanezca; para que todo lo que pidan al Padre en Mi nombre se lo conceda.

Fue uno de esos raros momentos de asombro: un recordatorio inconfundible de la intervención y la seguridad divinas. Este versículo me ayudó a ver que mi fe no dependía de mi capacidad de aferrarme a Dios, sino de Su bondadosa decisión de aferrarse a mí.

Oro para que este librito mío sea considerado un libro que da fruto.

33

Entenderlo a Él: Mis pensamientos no son sus pensamientos

Ya sea usted cristiano o, como diría un amigo pastor, precristiano, estoy seguro de que le ha costado mucho entender gran parte de la rutina diaria, también conocida como la vida. Sé que a mí me ha pasado, y a menudo todavía me pasa. Aquí hay una referencia de la Biblia que podría ayudar a aclarar las cosas:

> ***Isaías 55:8-9*** Porque Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes, ni sus caminos son Mis caminos, declara el Señor. Porque como los cielos son más altos que la tierra, así Mis caminos son más altos que sus caminos, y Mis pensamientos más que sus pensamientos.

Somos incapaces de entender la mente y los caminos de Dios. ¿Alguna vez ha intentado escuchar a personas con habilidades o conocimientos superiores en diversos temas, como un científico de cohetes? Me viene a la mente Elon Musk. Puede ser difícil seguirlo cuando habla; parece que le cuesta poner las cosas en palabras que nosotros, la gente común, podamos entender. Sin embargo,

sabemos que él sabe mucho más de lo que sale de su boca. Bueno, Elon no es Dios, pero creo que entiende la idea.

Si usted es adulto, a estas alturas quizás ha tenido más luchas de las que quisiera recordar; sé que yo sí. Después de ciertas dificultades que he soportado, recuerdo haberle preguntado a Dios: ¿Cómo suceden estas cosas en una familia cristiana?. Entonces me acuerdo de Job. Si no lo conoce, es uno de los libros de la Biblia, y creo que es el libro más antiguo de la Biblia. Francamente, odio cómo comienza:

> ***Job 1:8*** Y el Señor dijo a Satanás: ¿Te has fijado en Mi siervo Job? Porque no hay ninguno como él sobre la tierra, hombre intachable y recto, temeroso de Dios y apartado del mal.

Dios le dio permiso a Satanás para poner a prueba a Su siervo Job. Dios sabía que Job no lo negaría, pasara lo que pasara. Los hijos de Job murieron, y también su ganado, que era numeroso. Esto es lo que Job tenía, según se describe en los versículos 2 y 3:

> ***Job 1:2-3*** Le nacieron siete hijos y tres hijas. Sus posesiones eran 7000 ovejas, 3000 camellos, 500 yuntas de bueyes, 500 asnas y muchísima servidumbre; y era aquel hombre el más grande de todos los hijos del oriente.

Es una historia larga e interesante, y le recomiendo que lea el libro completo. Pero esta es la parte que se aplica al versículo de Isaías con el que comencé, y me encanta cómo Dios pone a Job en su lugar; es una especie de contrainterro gatorio:

> ***Job 38:2-11*** ¿Quién es este que oscurece el consejo con palabras sin conocimiento? Ahora ciñe tus lomos como un hombre, y Yo te preguntaré, ¡y tú me instruirás! ¿Dónde estabas tú cuando Yo echaba los cimientos de la tierra? Dímelo, si tienes inteligencia. ¿Quién estableció sus medidas? Ya que sabes. ¿O quién extendió sobre ella cordel? ¿Sobre qué se asientan sus basas, o quién puso su piedra angular, cuando cantaban juntas las estrellas del alba, y todos los hijos de Dios gritaban de gozo? ¿O quién encerró con puertas el mar, cuando, irrumpiendo, salió del seno materno; cuando hice de una nube su vestidura, y de densas tinieblas sus pañales; cuando sobre él puse Mis límites, y le puse cerrojo y puertas, y dije: "Hasta aquí llegarás, pero no más allá; aquí se detendrá el orgullo de tus olas"?

El gran poder de Dios

> ***Job 38:12-18*** ¿Alguna vez en tu vida has mandado a la mañana, y le has hecho saber a la aurora su lugar, para que se apodere de los confines de la tierra, y sean sacudidos de ella los impíos? Ella cambia como el barro bajo el sello, y se presentan como una vestidura. A los impíos se les niega su luz, y se quiebra el brazo levantado. ¿Has entrado en las fuentes del mar, o has andado en las profundidades del abismo? ¿Se te han revelado las puertas de la muerte, o has visto las puertas de la densa oscuridad? ¿Has comprendido la extensión de la tierra? Dímelo, si sabes todo esto.

Por cierto, Dios le dio otra familia, y todas sus posesiones le fueron restituidas.

Creo que vale la pena volver a leer el pasaje de Isaías:

> ***Isaías 55:8-9*** Porque Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes, ni sus caminos son Mis caminos, declara el Señor. Porque como los cielos son más altos que la tierra, así Mis caminos son más altos que sus caminos, y Mis pensamientos más que sus pensamientos.

Tengo que incluir los siguientes versículos de Isaías, porque concluyen con una de las promesas más preciosas de Dios:

> ***Isaías 55:10-11*** Porque así como la lluvia y la nieve descienden del cielo, y no vuelven allá sin regar la tierra, haciéndola producir y germinar, dando semilla al sembrador y pan al que come, así será Mi palabra que sale de Mi boca; no volverá a Mí vacía sin haber realizado lo que deseo, y logrado el propósito para el cual la envié.

Así que, cuando, y no si, usted no entienda o dude de la soberanía de Dios, memorizar Isaías 55:8-9, podría ayudarle; a mí me ayuda con regularidad.

34

La Oración de la Serenidad

Casi todo el mundo asocia esta oración con quienes se están recuperando de adicciones. Encontré la tarjeta de misa que uno de mis hermanos escogió en memoria de mi madre, Eugenia Claire Marcley; qué madre fue ella. Perdón, me distraje pensando en ella. La oración de la tarjeta era la Oración de la Serenidad, y en ese momento no veía cómo encajaba, pero la mayoría de la gente omite el resto. Aquí está completa:

Dios, concédeme la serenidad
para aceptar las cosas que no puedo cambiar,
valor para cambiar las que sí puedo,
y sabiduría para reconocer la diferencia.
Viviendo un día a la vez,
disfrutando un momento a la vez,
aceptando las dificultades como el camino hacia la paz;
tomando, como Él lo hizo, este mundo pecador
tal como es, y no como yo quisiera que fuera;
confiando en que Él hará que todo esté bien
si me entrego a Su voluntad;
para que pueda ser razonablemente feliz en esta vida
y supremamente feliz con Él
por siempre en la próxima. Amén.

Entonces, ¿cómo se aplica eso a mis inspiraciones? Así: necesito aceptar las cosas que no puedo cambiar, tener valor para cambiar las que sí puedo, y sabiduría para reconocer la diferencia. Como he mencionado varias veces, lucho con el hecho de que la mayoría de las personas no pondrán su fe en Jesucristo y sufrirán en el infierno por toda la eternidad. Me cuesta mucho aceptar eso, pero no puedo cambiar a nadie; ese es el trabajo de Dios. Así como la Oración de la Serenidad es muy popular en Alcohólicos Anónimos, a menudo comparo la recuperación de una adicción con creer en Dios, creer de verdad. La palabra creer, cuando se usa en la Biblia para decir que alguien cree en Dios, significa depositar toda la confianza en Él y entregar toda la vida a Su voluntad. De nuevo, mencioné en un capítulo anterior que el diablo cree en Dios, pero no se somete a Su autoridad ni lo ama. La analogía entre la adicción y los asuntos de la fe es que no se puede imponer ninguna de las dos a nadie; la persona tiene que quererlo de corazón. Tiene que estar harta de la enfermedad de la adicción y convencerse de que la vida sin Dios, sin Su dirección divina, no es vida en absoluto. Acabo de recordar la canción que escogí para nuestra boda; una de las más populares de Frank Sinatra. No, no fue New York, New York, sino My Way, conocida en español como A mi manera. Al menos eso creía yo, que lo hacía a mi manera. ¡Me tomó bastante tiempo aprender que Su manera es la mejor!

35

No es difícil vivir una vida cristiana, ¡es imposible!

Esa es una frase de uno de mis autores favoritos, el pastor Andrew Farley. Si no conoce sus libros y su ministerio, le recomiendo mucho que aprenda más sobre él. Tiene mensajes excelentes, llenos de gracia. El primer libro que leí de él se titula The Naked Gospel, es decir, El evangelio al desnudo: Jesús más nada. Ya he tocado este tema antes, creo que en el capítulo 1: el cristianismo no es una religión, es una relación. Muchas religiones tienen sus listas de tareas, y a menudo uno se siente culpable por no pasar por todos sus aros y marcar todas las casillas.

Como sugiere el título, es imposible vivir una vida cristiana, sobre todo cuando uno piensa en cumplir los diez grandes. Nadie puede obedecer los diez de manera constante, y eso sin mencionar los otros 603 que los judíos del Antiguo Testamento les añadieron. Esta es precisamente la razón por la que Jesús tuvo que morir: Él es la propiciación por nuestros pecados. Somos incapaces de vivir sin pecado. A medida que maduramos en nuestra fe, pecaremos menos, o al menos deberíamos, pero vivir sin pecado solo lo logró un hombre: el Dios-Hombre, Jesucristo.

Los Diez Mandamientos fueron dados a los judíos, no a los gentiles (los que

no son judíos), en el libro de Éxodo 20:

> ***Éxodo 20:1*** Entonces Dios habló todas estas palabras, diciendo: (esta es la forma abreviada, para una lectura sencilla)

1. No tendrás otros dioses delante de Mí.
2. No harás ídolos ni los adorarás.
3. No tomarás en vano el nombre del Señor.
4. Santifica el día de reposo.
5. Honra a tu padre y a tu madre.
6. No matarás.
7. No cometerás adulterio.
8. No robarás.
9. No darás falso testimonio.
10. No codiciarás los bienes de tu prójimo.

Un evangelista en particular, Ray Comfort, a menudo habla con la gente de una manera muy abierta y algo humorística, y les hace varias preguntas a personas en la calle. Normalmente comienza así:

¿Cree usted que irá al cielo cuando muera? Y mucha gente dice que sí, que eso cree. Luego les pregunta si alguna vez han robado algo, aunque sea un chicle, y la mayoría admite que sí. ¿Alguna vez ha dicho una mentira? Sí, otra vez. ¿Alguna vez ha tomado el nombre de Dios en vano? Lo adivinó: sí, otra vez. Entonces les dice: Acaba de admitir que es un ladrón, un mentiroso y un blasfemo; ¿todavía cree que irá al cielo?. Lo hace con amabilidad y deja claro que no quiere que vayan al infierno.

Los diez grandes nos fueron dados para que veamos que, aunque debemos tratar de cumplirlos, somos incapaces de hacerlo, y por lo tanto necesitamos un Salvador, EL Salvador:

Romanos 3:20 porque por las obras de la Ley ningún ser humano será justificado delante de Él; pues por medio de la Ley viene el conocimiento del pecado.

Gálatas 3:24 De manera que la Ley ha venido a ser nuestro tutor para conducirnos a Cristo, a fin de que seamos justificados por la fe.

El punto es que nadie cumple todos los mandamientos de Dios; por eso Él nos amó hasta la muerte (capítulo 25). Así que, si se siente indigno de ser cristiano por ciertas conductas, bienvenido al club; pero ¡arrepiéntase y crea!

36

Los beneficios del creyente

Es falso pensar o creer que, cuando uno pone su fe en Jesús, todos sus problemas van a desaparecer. Muchas veces tendemos a decirles a los precristianos que quizás están pasando por momentos difíciles que, si tan solo creyeran en Jesús, todos sus problemas desaparecerían. Ojalá fuera así; ciertamente no funcionó de esa manera en mi vida, ni en la vida de muchos de los personajes más notables de la Biblia. Hay cuatro hombres en particular que realizaron hechos milagrosos, pero que en realidad querían morir:

Moisés

Todo el mundo ha oído hablar de Moisés. Claramente recibió una tarea directamente de Dios: liberar a Su pueblo. Uno pensaría que, cuando se hace la voluntad de Dios, Él lo facilitaría. Pues no: pasaron más de cuarenta años recorriendo penosamente el desierto con lo que creo que eran entre 2,4 y 3 millones de personas. Aunque nadie se hubiera rebelado jamás, y ciertamente se rebelaron, aquella era una tarea enorme. Y después de todo ese esfuerzo, por haber desobedecido uno de los mandatos específicos de Dios, Moisés nunca llegó a entrar en la tierra prometida. Moisés quería morir:

Números 11:14-15 Yo solo no puedo llevar a todo este pueblo, porque

> es mucha carga para mí. Y si así me vas a tratar, te ruego que me mates de una vez, si he hallado gracia ante Tus ojos, y no me permitas ver mi desventura.

Elías

Elías fue todo un profeta, quizás mejor conocido por hacer descender fuego del cielo; tiene que leer la historia en 1 Reyes 18. Aquí está la versión resumida, a la manera de Mark: había un grupo de paganos desafiando a Elías, así que Elías les puso una prueba. Les dijo que prepararan un holocausto y que invocaran a su dios para que enviara fuego que encendiera la leña y consumiera la ofrenda. Pues bien, no sucedía nada. Es gracioso cómo Elías se burlaba de ellos y les decía cosas como: quizás su dios está en el baño, o tal vez está tomando una siesta; tenía buen sentido del humor. Después de que bailaron alrededor, se hicieron cortes, cantaron, y demás, no pasó nada: ¡hoy no habría parrillada para ellos! Ahora le tocaba a Elías. Preparó su sacrificio, colocó su leña, como sea que hacían estas cosas, pero lo hizo aún más difícil: derramó agua por todas partes sobre la que pronto sería su fogata. Estas son las palabras de Elías para el resto de la historia. (Gracias, Paul Harvey):

> ***1 Reyes 18:36-38*** A la hora de ofrecerse el sacrificio de la tarde, el profeta Elías se acercó y dijo: Oh Señor, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, que se sepa hoy que Tú eres Dios en Israel, que yo soy Tu siervo y que he hecho todas estas cosas por Tu palabra. Respóndeme, oh Señor, respóndeme, para que este pueblo sepa que Tú, oh Señor, eres Dios, y que Tú has hecho volver sus corazones. Entonces cayó el fuego del Señor, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y lamió el agua que estaba en la zanja.

¿Qué le parece eso como evidencia del poder de Dios? Uno pensaría que eso lo habría inspirado a continuar su ministerio de manera poderosa y firme. Pero

estaban sucediendo otras cosas por aquel tiempo, y él quería morir:

> ***1 Reyes 19:4*** Y él anduvo por el desierto un día de camino, y vino y se sentó bajo un enebro; pidió morirse y dijo: Basta ya; ahora, Señor, toma mi vida, porque yo no soy mejor que mis padres.

Jonás

Usted recuerda a Jonás, el hombre que fue arrojado por la borda y fue salvado por una ballena. Dios le dio a Jonás la misión de ir a una ciudad llamada Nínive para proclamar las buenas noticias. Nínive era conocida como la ciudad del pecado de aquella época, y él no quería ir. Pues bien, después de ser tragado por una ballena y, para decirlo con delicadeza, regurgitado por la ballena tres días después, cumplió la misión imposible. Uno pensaría que eso merecía una celebración; al parecer, no fue así como Jonás lo tomó:

> ***Jonás 4:3*** Y ahora, oh Señor, te ruego que me quites la vida, porque mejor me es la muerte que la vida.

(Hay casos reales de hombres que estuvieron dentro de una ballena y poco después fueron expulsados. Lo oí por primera vez de Paul Harvey).

Jeremías

Y luego está Jeremías.

> ***Jeremías 20:14-15*** Maldito el día en que nací; el día en que me dio a luz mi madre no sea bendito. Maldito el hombre que dio la noticia a mi padre, diciendo: ¡Te ha nacido un hijo varón!, haciéndolo muy

feliz.

Hay muchísimos otros ejemplos de hombres y mujeres que tuvieron una vida muy dura como resultado de su fe. Vaya manera de hacer atractivo el cristianismo, ¿no? Pues bien, aunque Él no siempre le ayudará a evitar las tormentas, y todos las tenemos, sí nos ayuda a atravesarlas. Una vez más, hay algunas cosas que mi familia ha vivido que yo no creía que sucedieran en una familia cristiana. Digamos simplemente que, si no fuera por nuestra fe, el resultado habría sido muy diferente. El ejemplo más transformador y horrible es la brutal golpiza y la crucifixión de nuestro Salvador, Jesucristo. Él no hizo nada malo; era perfecto, sin pecado, y aun así tomó sobre sí nuestros pecados. Como decía un cartel publicitario que yo y algunos otros pusimos hace años en Navidad: No olvides al Niño del cumpleaños; lo único que quiere es tu corazón. ¿Es eso pedir demasiado?

37

¿Todos reciben el mismo castigo en el infierno?

El infierno es algo verdaderamente infernal. ¿Qué le parece como comienzo? Ciertamente no pretendo tomar a la ligera la experiencia más horrible que alguien podría tener jamás, sobre todo cuando la alternativa es tan indescriptiblemente deliciosa y gratuita para todos. (¿Recuerda aquel viejo comercial de los chocolates Mounds y Almond Joy? ¡Indescriptiblemente deliciosos, decían que eran!)

Una vez más, hace unas noches escuché un sermón de John Piper en el que decía que hay distintos niveles de dolor y sufrimiento en el infierno. Lo describió como una gran desesperación, terrible más allá de las palabras. Algunos dicen que también hay distintas recompensas y bendiciones en el cielo; también investigaré eso. Piper se refiere a varios pasajes bíblicos y los explica. Creo que este libro estará disponible en formato digital, lo que facilitaría el acceso al enlace, pero si no, le recomiendo buscarlo en su navegador y escucharlo; dura solo doce minutos. Aquí está el enlace (en inglés):

https://www.desiringgod.org/interviews/is-everyone-punished-the-same-in-hell

Estos son algunos de sus pasajes bíblicos y puntos clave:

> ***Lucas 12:47-48*** Y aquel siervo que sabía la voluntad de su señor, y que no se preparó ni obró conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes; pero el que no la sabía, e hizo cosas que merecían castigo, será azotado poco. A todo el que se le haya dado mucho, mucho se demandará de él; y al que mucho se le haya confiado, más se le exigirá.
>
> ***Mateo 11:20-24*** Entonces comenzó a reprender a las ciudades en las que había hecho la mayoría de Sus milagros, porque no se habían arrepentido. ¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que se hicieron en ustedes, hace tiempo que se hubieran arrepentido en cilicio y ceniza. Por eso les digo que en el día del juicio será más tolerable el castigo para Tiro y Sidón que para ustedes. Y tú, Capernaúm, ¿acaso serás elevada hasta los cielos? ¡Hasta el Hades descenderás! Porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que se hicieron en ti, habría permanecido hasta hoy. Sin embargo, les digo que en el día del juicio será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma que para ti.

Por lo que entiendo, y en realidad es un pensamiento algo aterrador, quienes han escuchado claramente las buenas noticias, el evangelio, y las rechazan, lo cual es rechazar el sacrificio de Jesús, sobre todo si lo rechazan una y otra vez, experimentarán una ira mayor por toda la eternidad. Esta es una afirmación muy triste, especialmente cuando me doy cuenta de que he compartido con frecuencia esta gran noticia con tantas personas, particularmente con familiares que quizás lean esto o quizás no. Sé que no se puede asustar a alguien para que crea, y esa no es mi intención. He oído decir que, por no querer molestar a alguien compartiéndole el evangelio, al quedarse callado uno lo amará directamente hasta el fondo del infierno. Correré el riesgo de

molestarlos, y oro para que entiendan mis intenciones.

Me he referido un par de veces a el evangelio, la gran noticia. ¿Qué es el evangelio? Me alegra que lo pregunte; aquí está:

El evangelio de Jesucristo, según la Biblia, es la buena noticia de que Dios salva a los pecadores por medio de la muerte sustitutiva y la resurrección física de Su Hijo, Jesucristo.

La palabra evangelio significa literalmente buena noticia. Según el apóstol Pablo, en 1 Corintios 15:3-4, los elementos centrales de este mensaje son que Cristo murió por nuestros pecados, fue sepultado y resucitó al tercer día, todo conforme a las Escrituras.

¿Se nota que uso Google?

38

¿Qué dice la IA acerca de la vida eterna?

Pues bien, decidí preguntarle a una COSA.

Esta es mi pregunta para esa COSA: Con base en la evidencia de la Biblia y en otros hallazgos no bíblicos, ¿quién irá al cielo y quién irá al infierno? Aquí está su respuesta. (Debemos recordar que la inteligencia artificial, o IA, es una COSA, y una COSA no tiene emociones ni le preocupa la eternidad, así que debería ser neutral: solo los hechos, señora). Esta es la respuesta de esa COSA:

Según la enseñanza predominante del Nuevo Testamento, que es la principal fuente bíblica de estas afirmaciones, y tal como lo entiende la gran mayoría del cristianismo histórico y evangélico:

Quién va al cielo

Quienes ponen su fe y su confianza en Jesucristo como el Señor resucitado y Salvador; específicamente, quienes creen que Él murió por sus pecados y resucitó de entre los muertos, y quienes lo reciben. Vea Juan 3:16-18; Romanos 10:9-13; Juan 1:12; y Efesios 2:8-9.

Esto se presenta como un regalo de la gracia de Dios que se recibe por medio de la fe, no como algo que se gana con buenas obras, con el desempeño religioso o con la superioridad moral.

El Nuevo Testamento vincula repetidamente la vida eterna con una relación personal con Jesús y con la confianza en Él, más que con un simple asentimiento intelectual, con la membresía en una iglesia o con el esfuerzo moral. Vea Juan 14:6; Hechos 4:12; y 1 Juan 5:11-13.

Quién va al infierno (o a la separación eterna de Dios)

Quienes rechazan a Jesucristo o se niegan a confiar en Él. Vea Juan 3:18, 36; Juan 8:24; y 2 Tesalonicenses 1:8-9.

El Nuevo Testamento presenta esto como el resultado de la decisión humana de permanecer independiente de Dios, y no como que Dios envíe arbitrariamente a las personas allí contra su voluntad. El infierno se describe con un lenguaje de tinieblas de afuera, llanto y crujir de dientes, fuego, y destrucción eterna o exclusión de la presencia de Dios. Vea Mateo 25:41-46; Apocalipsis 20:11-15; y Marcos 9:43-48.

Estas son las afirmaciones constantes de los propios documentos del Nuevo Testamento.

Matices y variaciones importantes dentro del cristianismo

La visión protestante y evangélica: la salvación es solo por gracia, solo por medio de la fe, solo en Cristo. Las buenas obras siguen como evidencia de una

fe genuina, pero no contribuyen a ser aceptado por Dios.

Las visiones católica romana y ortodoxa oriental: la fe es esencial, pero va unida al bautismo, a la participación continua en los sacramentos y a la cooperación con la gracia mediante las buenas obras. También existe el concepto del purgatorio para quienes mueren en la gracia de Dios pero aún necesitan purificación. (Perspectiva del autor: no hay evidencia bíblica del purgatorio; es una de las muchas cosas que inventó la Iglesia católica).

Lo que realmente muestran los hallazgos no bíblicos

La evidencia histórica y arqueológica no bíblica respalda varios hechos fundamentales en los que se apoyan las afirmaciones del Nuevo Testamento:

Jesús de Nazaret fue una figura histórica real que fue crucificada bajo Poncio Pilato.

Sus seguidores afirmaron desde muy temprano que había resucitado de entre los muertos, y que esto era la base del perdón y de la vida eterna.

El movimiento se extendió rápidamente a pesar de la persecución, y la proclamación central, que Cristo murió por los pecados, fue sepultado y resucitó al tercer día, aparece en las fuentes cristianas más antiguas.

Sin embargo, ningún hallazgo histórico, científico o arqueológico puede confirmar ni refutar la existencia del cielo o del infierno, ni quién va finalmente a dónde. Esas afirmaciones son teológicas y escatológicas. No pueden verificarse con los métodos de la historia o de la ciencia, de la manera en que se puede investigar la afirmación de una tumba vacía o la existencia de un predicador del primer siglo. Las fuentes extrabíblicas, como Josefo, Tácito, los primeros escritores no cristianos y la arqueología, corroboran el contexto histórico y la temprana creencia cristiana en la resurrección, pero no ofrecen

una prueba independiente de los destinos en el más allá.

Conclusión según las fuentes

La respuesta constante de la Biblia es que la vida eterna con Dios se recibe por medio de la confianza en Jesucristo, y que rechazarlo resulta en la separación de Dios. La evidencia histórica no bíblica fortalece la credibilidad del Jesús histórico y de la temprana proclamación de la resurrección, pero no resuelve de forma independiente la cuestión del destino eterno de nadie. Eso sigue siendo un asunto de las afirmaciones teológicas de los propios textos.

Así que, en mi conclusión, una entidad imparcial y neutral está de acuerdo con la Biblia. Gracias, IA, por estas Inspiraciones del Altísimo dadas.

> ***Daniel 12:4*** Pero tú, Daniel, guarda en secreto estas palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin; muchos correrán de aquí para allá, y el conocimiento aumentará.

¿Diría usted que el conocimiento está aumentando? Hay una diferencia entre el conocimiento y la información. La información claramente está aumentando, y creo que el conocimiento en realidad está disminuyendo.

39

Ojalá estuviera equivocado

Esta mañana, mientras me preparaba para orar, pensando en algunos de los titulares, que siempre contienen historias horribles de muerte y de guerra, y en el recordatorio de que hay tanta maldad en el mundo, no pude evitar pensar en el más allá de fuego, también conocido como ¡el INFIERNO! Mi siguiente pensamiento fue, y supongo que todavía lo es: ojalá estuviera equivocado. Creo que sería agradable vivir sin la conciencia de que el infierno es real; sin juicio eterno, solo que se apaguen las luces y ya, sin importar las creencias o las acciones de cada uno. Todos hemos ido a funerales donde un amigo o familiar del difunto dice: al menos ya no está sufriendo. Yo asiento cortésmente con la cabeza, pero en mi corazón oro para que eso sea verdad.

Recuerdo que hace años hablé del infierno con un hombre que era testigo de Jehová. Me dijo: ¿Cree usted que un Dios amoroso metería a un niño en un horno?. Su metáfora, no la mía. Naturalmente, trataba de decir que no hay infierno, que no hay consecuencias por las creencias de uno o por la falta de ellas. Sentí alivio al oír eso; lástima que no se pueda respaldar.

Así que supongo que la pregunta que surge aquí es: ¿qué cree usted que sucede cuando uno se despide de este mundo, como lo dijo mi padre antes de dejarnos? (Creo que vendrá un capítulo sobre sus últimos días titulado Vaya con Dios).

Pero, sea lo que sea que usted crea que sucede, ¿en qué basa esa opinión? Digo opinión porque eso es lo que es. Esta es quizás una de las preguntas más importantes que le hayan hecho jamás. Refiriéndome al capítulo 3, ¿Y si...?: ¿y si usted está equivocado y lo que nos dice la Biblia es verdad? ¿Puede concederme el beneficio de la duda y preguntarse sinceramente: ¿y si hay un juicio eterno, con llamas incluidas, o una dicha eterna? ¿No sería sabio averiguarlo mientras todavía puede? Yo obtengo mis creencias y mi entendimiento sobre esto de un recurso excelente que tiene un historial de exactitud del 100 %: la Palabra de Dios, la Santa Biblia.

Como dice el título de este capítulo, cómo quisiera estar equivocado.

40

La evolución

Sé que gran parte de lo que contiene este libro es, o puede ser, controvertido, pero la evolución, a la que en inglés yo llamo evil-ution, jugando con la palabra evil, que significa malvado, es malvada en el sentido de que niega a Dios y pone al hombre en la misma categoría que los animales. Creo que algo que a menudo se enseña es la teoría del Big Bang. Aparte de ser una excelente y divertida comedia de televisión, en mi opinión es una teoría ridícula. Me imagino que, cuando Dios creó los cielos y la tierra, en Génesis 1:1, pudo haber habido algún tipo de actividad explosiva, pero vino de Dios, de Su Palabra, como mencioné anteriormente. Sin el poder de Dios, para quienes creen en esta teoría: ¿de dónde vino toda la materia que explotó? ¿Acaso el orden surge alguna vez de una explosión?

Cuando hablo de la evolución con la gente, a menudo hago esta pregunta: si usted tiene algún tipo de recipiente sellado, ya sea del tamaño de una caja de zapatos o de un almacén gigantesco, y lo sella para que nada pueda entrar, ¿cuánto tiempo pasará antes de que algún ser vivo salga caminando o arrastrándose? O incluso de que crezca una brizna de hierba. Como dice la canción: ¡nada de nada no deja nada!. Es realmente absurdo pensar que, aunque fueran miles de millones de años, este increíble universo simplemente evolucionó de la nada. Sin diseñador; solo un subproducto de la espuma de un estanque y mucho tiempo. Se necesita mucha más fe para creer eso que para

creer lo que dice la Biblia.

La otra mañana estaba en el jacuzzi cuando todavía estaba oscuro, mirando el cielo; era una mañana bastante despejada. La luna era una media luna perfecta, con una estrella brillante cerca, aunque creo que era un planeta. Otras estrellas titilaban por toda la inmensidad, por lo demás oscura. Y simplemente me quedé allí sentado, rodeado de agua clara y relajante, dando gracias a Dios no solo por un baño lujoso, sino por Su magnífica creación.

Hay varias ilustraciones que he oído a lo largo de los años para describir la absurda suposición de que este mundo y los seres extremadamente complejos que lo habitan, los humanos como los más magníficos, surgieron todos por accidente. Esta es una: imagine un tornado que pasa por un depósito de chatarra, y cuando termina la tempestad, en el suelo hay un avión Boeing 747 nuevecito, funcionando y listo para despegar.

La complejidad de nuestros cuerpos, nuestros ojos, cerebros, corazones, todos formados en el vientre materno, y cada uno totalmente único. Recuerdo que en la escuela primaria, Saint Martin of Tours, en Amityville, Nueva York, donde nací, veía en los libros de texto la supuesta evolución del mono al hombre. Creo que todavía es obligatorio que todas las escuelas sigan enseñando esta teoría. ¿Nos preguntamos a veces por qué algunas personas tratan a los demás como animales, con poco o ningún aprecio por la vida humana? No hay absolutamente ninguna evidencia de que una especie haya evolucionado hasta convertirse en otra especie, es decir, de la macroevolución. Hay casos de microevolución, en los que ciertos animales se adaptan a su entorno con adaptaciones menores. Pero no hay ningún fósil de una especie que pase a otra. Hay muchísimos libros excelentes sobre este tema que pueden aclarar las cosas mucho mejor que yo. Hay evidencia real de científicos que falsificaron los restos de un supuesto eslabón entre el mono y el hombre, o debería decir la mujer, porque creo que se llamaba Lucy. ¡Cómo amo a Lucy!, como en la vieja serie de televisión I Love Lucy.

41

El perdón de los pecados

El perdón es algo maravilloso de recibir, especialmente cuando uno sabe que está, o estaba, equivocado. También es algo maravilloso de dar a otra persona. Puede que lo haya dicho varias veces, pero vale la pena repetirlo aquí: el perdón es de lo que se trata el cristianismo. El Dios Todopoderoso, creador y sustentador de todo lo que existe, rebajó Su majestad y se hizo hombre, el Dios-Hombre, para vivir entre nosotros una vida perfecta y sin pecado, con la intención de entregar voluntariamente Su vida para el perdón de nuestros pecados.

> ***Filipenses 2:5-11*** Haya, pues, en ustedes esta actitud que hubo también en Cristo Jesús, el cual, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres. Y hallándose en forma de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le confirió el nombre que es sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra, y para que toda lengua confiese que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Este pasaje es uno que explica con tanta claridad la deidad de Jesús, es decir, que Jesús es Dios. Es difícil para nosotros, simples mortales, comprender esto, pero es absolutamente cierto. Dios sabía que somos incapaces de vivir sin pecado y, por lo tanto, proveyó la única manera de que fuéramos perdonados: la propiciación por nuestros pecados. Recuerdo que, al crecer como católico, iba a confesarme. Me arrodillaba en una pequeña cabina y le contaba mis muchos pecados a un sacerdote que estaba en una sección de la misma cabina separada por una rejilla, y luego él me indicaba una serie de oraciones que, según su tradición, remediaban mis pecados; es decir, hasta que volvía por más medicina. Creo que puede haber algo psicológicamente beneficioso en esta forma de confesión, pero Dios nos dio acceso directo al que perdona; no necesitamos pasar por un intermediario. ¡Caramba, no me imagino algunas de las cosas que habrán oído los sacerdotes a lo largo de los años!

Otro gran detalle que aprendí de Andrew Farley es la siguiente pregunta y respuesta: ¿Cuántos pecados cometió usted cuando Jesús fue crucificado? Cada vez que hago esa pregunta, la mayoría de las personas tiene que pensarlo un poco, y casi siempre tengo que darles la respuesta. Bien, se acabó el tiempo: ¡la respuesta, obviamente, es ninguno! Usted todavía no había nacido; sin embargo, si cree en Jesús y en Su muerte sustitutiva, sus pecados también son perdonados. Y aquí está la parte asombrosa: no solo son perdonados los pecados de ayer, sino los de hoy, los de mañana; todos sus pecados son perdonados, según la Palabra de Dios:

> ***Salmo 103:10–12*** No nos ha tratado según nuestros pecados, ni nos ha pagado conforme a nuestras iniquidades. Porque como están de altos los cielos sobre la tierra, así es de grande Su misericordia para los que le temen. Como está de lejos el oriente del occidente, así alejó de nosotros nuestras transgresiones.

¿Qué tan lejos está el oriente del occidente? ¡No se puede ir mucho más

lejos que eso! Esto no debería animar a nadie a seguir pecando sabiendo que estamos perdonados; debería profundizar nuestra relación con Él, y hacernos agradecidos por haber tomado nuestro lugar en aquella vieja y rústica cruz.

> ***Isaías 43:25*** Yo, Yo soy el que borro tus transgresiones por amor a Mí mismo, y no recordaré tus pecados.

42

Volveré

Lo más probable es que muchos asocien esa frase con un actor musculoso llamado Arnold. Sin embargo, hay otro hombre, el Dios-Hombre, que también la dijo: Jesucristo.

> ***Juan 14:2-3*** En la casa de Mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, se lo habría dicho; porque voy a preparar un lugar para ustedes. Y si me voy y les preparo un lugar, vendré otra vez y los tomaré conmigo, para que donde Yo estoy, allí estén ustedes también.

En un capítulo anterior mencioné uno de los aspectos sobrenaturales de la Palabra de Dios: su asombroso historial de predecir acontecimientos futuros, también conocido como profecía. Hay aproximadamente trescientas profecías que anunciaron la primera venida de Jesús, en relación con Su nacimiento, vida, muerte y milagrosa resurrección. Piense un poco en eso. Creo que, si hubiera unas pocas que aludieran a Su vida, podrían considerarse una coincidencia. Pero trescientas no pueden ser coincidencias; son Dios-cidencias. Así que, considerando que esto es verdad, y por supuesto le animo a investigar un poco, aquí tiene información que es más aplicable a nuestro tiempo, noviembre de 2026.

Me refiero a Su glorioso regreso. Así es: ¡Él volverá! Hay hasta mil ochocientas referencias a la venida de Jesús en el Antiguo y el Nuevo Testamento, y en uno de cada veinticinco versículos del Nuevo Testamento. Se ha establecido un historial sólido que valida Su venida como un Niño en Belén, de la cual, por cierto, no solo se predijo el momento exacto, sino también el lugar.

> ***Miqueas 5:2*** Pero tú, Belén Efrata, aunque eres pequeña entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que ha de ser gobernante en Israel. Y sus orígenes son desde tiempos antiguos, desde los días de la eternidad.

Creo que Miqueas, un libro del Antiguo Testamento, fue escrito unos 800 años a. C., y aquí hay otro que realmente me asombró cuando supe que también fue escrito alrededor del año 800 a. C.:

> ***Isaías 7:14*** Por tanto, el Señor mismo les dará una señal: Una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emanuel. (Emanuel significa Dios con nosotros).

Hay muchos sitios confiables para profundizar si quiere aprender más, y espero que lo haga. Este es uno: https://www.thesecondcomingofchrist.org/

La razón principal por la que hago referencia a estas profecías es para ayudarle, ojalá, a ver y entender que, con base en la exactitud de los acontecimientos anteriores, usted puede confiar por completo en la exactitud de Su segunda venida. Cuándo sucederá, nadie lo sabe. Muchos han tratado de predecir Su regreso, pero todos se han equivocado. La Biblia es muy clara en cuanto a la falsa enseñanza:

> ***Deuteronomio 18:20-22*** Pero el profeta que hable con presunción en Mi nombre una palabra que Yo no le haya mandado hablar, o que hable en el nombre de otros dioses, ese profeta morirá. Y si dices en tu corazón: ¿Cómo conoceremos la palabra que el Señor no ha hablado?. Cuando un profeta hable en el nombre del Señor, si la cosa no acontece ni se cumple, esa es palabra que el Señor no ha hablado; con presunción la ha hablado el profeta; no tendrás temor de él.

Una de las señales más sorprendentes de que el tiempo está cerca es el restablecimiento de Israel como país. Esta es una de varias predicciones del Antiguo Testamento:

> ***Isaías 11:11-12*** Entonces sucederá en aquel día que el Señor volverá a extender Su mano por segunda vez para recobrar el remanente de Su pueblo que haya quedado, de Asiria, de Egipto, de Patros, de Cus, de Elam, de Sinar, de Hamat, y de las islas del mar. Alzará un estandarte ante las naciones, reunirá a los desterrados de Israel, y juntará a los dispersos de Judá de los cuatro confines de la tierra.

El cumplimiento: el establecimiento moderno de Israel, el catorce de mayo de 1948, es considerado ampliamente por estudiosos cristianos y bíblicos como el cumplimiento de antiguas profecías hebreas sobre el regreso del pueblo judío a su patria histórica.

> ***Mateo 24:42-44*** Por tanto, estén alerta, porque no saben en qué día viene su Señor. Pero comprendan esto: si el dueño de la casa hubiera sabido a qué hora de la noche iba a venir el ladrón, hubiera estado alerta y no hubiera permitido que entrara en su casa. Por eso, también ustedes estén preparados, porque a la hora que no piensan

vendrá el Hijo del Hombre.

Mateo 24, tiene mucho más que decir sobre Su regreso y sobre las señales de los tiempos: terremotos, guerras, hambrunas; lo malo será considerado bueno, y viceversa.

Sin embargo, no se inquiete: ¡las cosas no se están desmoronando, se están acomodando en su lugar!

43

Creo; ayuda mi incredulidad

Marcos 9:24 Al instante el padre del muchacho gritó y dijo: Creo; ayúdame en mi incredulidad.

Este versículo se ha convertido en parte de las oraciones que hago con frecuencia. Usted podría pensar que alguien que escribe un libro con tantas Escrituras y reflexiones de su vida nunca duda de ninguna declaración bíblica. Recuerdo haber oído hace años algo de un teólogo muy conocido y respetado; puede que haya sido Billy Graham. Decía más o menos así: Todo creyente tiene alguna duda acerca de la eternidad. En cierto modo, es algo reconfortante saber que otros luchan con lo mismo que yo. El versículo anterior proviene de un episodio en el que un hombre viene a Jesús para que eche fuera los demonios de su hijo. Jesús dice: si crees, será echado fuera (estoy parafraseando), y el padre dice: Creo; ayúdame en mi incredulidad.

Otro ejemplo de la realidad de la vida cristiana y de cómo todos luchamos se toma del libro de Romanos, cuando Pablo expresa su desprecio por su propia conducta. Trate de entender su lucha interior:

> ***Romanos 7:14-20*** Porque sabemos que la Ley es espiritual, pero yo soy carnal, vendido a la esclavitud del pecado. Porque lo que hago, no lo entiendo; porque no practico lo que quisiera hacer, sino que lo que aborrezco, eso hago. Y si lo que no quiero hacer, eso hago, estoy de acuerdo con la Ley, reconociendo que la Ley es buena. Así que ya no soy yo el que lo hace, sino el pecado que habita en mí. Porque yo sé que en mí, es decir, en mi carne, no habita nada bueno; porque el querer está presente en mí, pero el hacer el bien, no. Pues no hago el bien que deseo, sino el mal que no quiero, eso practico. Y si lo que no quiero hacer, eso hago, ya no soy yo el que lo hace, sino el pecado que habita en mí.

Temo que algunos piensen que esto les da licencia para seguir pecando. Como diría Pablo: ¡De ningún modo!. Lo que sí hace es darnos, como cristianos, una mejor comprensión de que todos luchamos con pensamientos, acciones y deseos pecaminosos. La vida cristiana es una batalla entre el bien y el mal. Quizás esto solo funcione en inglés, pero las palabras bien y mal, good y evil, ¡se parecen muchísimo a Dios y diablo, God y devil! Vivimos en territorio enemigo; estamos tras las líneas enemigas, por así decirlo. Cuando una operación militar se lleva a cabo en terreno enemigo, la guardia está más alerta que nunca, y están listos para defenderse desde cualquier dirección. Así es, en cierto modo, como necesitamos comportarnos: estar preparados. Como practicante de artes marciales, estoy preparado para defenderme de un ataque. (Aunque hace muchos años que no estoy activo, a mis setenta años todavía siento que puedo defenderme mejor que el anciano promedio). No hay cinturones negros en el cristianismo, pero la oración y el estudio bíblico constantes le prepararán, o debería decir, le pre-orarán, para las flechas que intentarán derribarle. Esta es nuestra estrategia de defensa:

> ***Efesios 6:10-17*** Por lo demás, fortalézcanse en el Señor y en el poder de Su fuerza. Revístanse con toda la armadura de Dios para que

> puedan estar firmes contra las insidias del diablo. Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las fuerzas espirituales de maldad en las regiones celestiales. Por tanto, tomen toda la armadura de Dios, para que puedan resistir en el día malo, y habiéndolo hecho todo, estar firmes. Estén, pues, firmes, ceñida su cintura con la verdad, revestidos con la coraza de la justicia, y calzados los pies con la preparación del evangelio de la paz; además de todo, tomen el escudo de la fe con el que podrán apagar todos los dardos encendidos del maligno. Tomen también el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios.

Así que, si se encuentra dudando, trate de recordar: no está solo; Dios es soberano, y Él entiende.

44

La luz del Hijo

Este capítulo es muy parecido al capítulo 15, Digerir la Palabra de Dios. Mientras estoy en el proceso de editar, una vez más, el material original, iba a añadir esto al capítulo 15. Sin embargo, esta analogía me pareció tan asombrosa que merece su propio capítulo.

No puedo atribuirme el mérito de este material; proviene de algo que mi esposa, Lynne, me envió por Instagram. A veces se puede obtener información profunda de las redes sociales. Este es un resumen de un video corto de Nathan G. May. Tengo planeado, si Dios quiere, tener este material en un sitio web en un futuro no muy lejano, así que, cuando eso suceda, podrá tocar este enlace para verlo:

https://www.instagram.com/reel/Deb3m3Qzx8w/

Haré lo mejor posible por resumírselo. Él compara lo que sucede en nuestro interior cuando pasamos un poco de tiempo a la luz del sol con lo que sucede en nuestro interior cuando leemos la Biblia. (En inglés, la palabra Son, Hijo, suena igual que sun, sol).

Cuando usted está afuera disfrutando de la sensación del sol sobre su cuerpo, no tiene manera de conocer muchos de los beneficios para la salud que su

cuerpo está experimentando internamente. Está recibiendo vitamina D, su sistema inmunológico se está fortaleciendo, sus hormonas se están regulando, sus huesos se están fortaleciendo y, según Nathan, millones de estos procesos están ocurriendo dentro de usted; pero lo único que usted está haciendo es disfrutar de la luz del sol.

Usted no tiene que saber, y francamente es incapaz de saber, lo que está sucediendo en su cuerpo, pero aun así está sucediendo. Solo necesita salir a la luz.

> ***Juan 8:12*** Jesús les habló otra vez, diciendo: Yo soy la Luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la Luz de la vida.

La Palabra de Dios funciona de la misma manera. Usted no sabe lo que está sucediendo; simplemente sucede. La Palabra de Dios es viva y eficaz:

> ***Hebreos 4:12*** Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra hasta la división del alma y del espíritu, de las coyunturas y los tuétanos, y es poderosa para discernir los pensamientos y las intenciones del corazón.

¡No solo está leyendo la Biblia; es interactiva! Al igual que la luz del sol, sus efectos pasivos sobre usted están más allá de su entendimiento o de su control. Creo que debo añadir un aspecto importante de estos fenómenos: es importante que usted crea que la Biblia es la Palabra sobrenatural de Dios. Y, si todavía no ha llegado a ese punto, le invito a hacer las preguntas difíciles, a buscar la verdad sin descanso.

> ***Jeremías 29:13*** Me buscarán y me encontrarán, cuando me busquen de todo corazón.

Cuando usted abre la Biblia, el Espíritu Santo comienza a moverse; Él siembra semillas:

> ***Marcos 4:26-27*** Jesús decía también: El reino de Dios es como un hombre que echa semilla en la tierra, y se acuesta de noche y se levanta de día, y la semilla brota y crece; cómo, él no lo sabe.

La semilla es la Palabra; la tierra es su corazón. Cada vez que la leemos, sembramos semillas de las que ni siquiera somos conscientes. El Espíritu Santo riega la semilla, y nos acercamos más a Él, en muchos casos poco a poco; puede que ni siquiera lo note, hasta que un día se da cuenta de un amor más íntimo y maravilloso hacia Dios y de parte de Dios, que está más allá de nuestro entendimiento o comprensión. Esto me ha sucedido muchas veces a lo largo de los últimos treinta y dos años y, debo decir, incluso mientras escribía este libro. Esto es la culminación de muchos años de estudio, de oración y del cultivo de las semillas que Dios ha sembrado a lo largo del camino. Los temores, la ansiedad y los momentos de depresión se han reducido al mínimo, y el resultado ha sido una fe mayor. Ahora bien, cualquiera que me conozca sabe que mi vida definitivamente no está libre de desafíos, pero la paz que sobrepasa el entendimiento humano nos ayuda a vencer en las batallas.

Así que le invito a salir a la luz del Hijo, quizás con más frecuencia, y a pensar en lo que está sucediendo. (¡No olvide el protector solar!)

45

Vaya con Dios

Estoy en el aeropuerto de Atlanta, Georgia, con una escala de cuatro horas, así que pensé que sería un buen momento para compartir una historia increíble sobre mi última visita a mi padre; al menos la última mientras está con vida. Hoy es nueve de marzo de 2015, y el veinte de febrero de este año se cerró la venta de la casa de mi padre. Varias semanas antes, mi padre se había mudado a un apartamento, con algo de cuidado por parte de los caseros, que son amigos de la familia. Nadie pensaba realmente que fuera una buena idea, pero mi padre quería ser tan independiente como pudiera. Siendo un hombre ciego y frágil de noventa y tres años, sabíamos que esto duraría poco tiempo.

En general, las cosas fueron bastante bien hasta la mañana siguiente a que se secara la tinta de los documentos de cierre de su casa; nuestro hogar durante cuarenta y ocho años. Aquella mañana de febrero, inquietante, fría y gris, lo encontraron en el piso de su apartamento. Más tarde supimos que había sido a causa de un derrame cerebral. Después de varios días en el hospital, con noticias bastante sombrías sobre su estado general, la rehabilitación parecía ser el camino a seguir. Con una sobreabundancia de amor, preocupación, tiempo y esfuerzo de tantos grandes amigos, hermanos, nietos y, debo añadir, bisnietos, los correos electrónicos y los mensajes de texto sobre su estado se convirtieron en la razón por la que tantos de nosotros estábamos pegados a

nuestros aparatos electrónicos. Fue toda esta información la que me ayudó a tomar la decisión de visitar a papá, la que sería mi última visita, y de ayudar a aliviar la carga de todos los demás, que, incansablemente y a veces con mucha desesperación, trataban de ayudar en lo que realmente parecía una situación sin remedio. Para mí, eso fue una de las cosas más difíciles de manejar: esa sensación de impotencia. Nunca en mi vida me sentí tan realizado como al darle helado a alguien; a él le encantaba. Eso solo fue superado cuando nos tomamos un par de tragos, pero eso viene después.

Como hombre cristiano, mi mayor preocupación era el destino eterno de mi padre. Sé que mucha gente no estará de acuerdo en esto, pero está bien; pueden hablarlo con Dios cuando mueran. Todo lo que he aprendido desde que empecé a tomar muy en serio mi fe es que, cuando uno muere, hay dos destinos, y ambos son eternos. Sabía, cuando salí de Wilmington, que le corresponde a Dios, no a mí, determinar su lugar de descanso final, pero sentí la necesidad de ir, de hacer lo que pudiera, y oré para que Dios me usara para, quizás, guiarlo en la dirección correcta.

Con tantas visitas, y por su lamentable estado, nunca parecía presentarse la oportunidad de hablar con él sobre un asunto tan serio. Constantemente le faltaba el aire, a menudo se ahogaba por las complicaciones de la neumonía y del derrame; oía mal, y simplemente no se presentaba el momento adecuado. Hasta que desperté el domingo por la mañana con una idea nueva. La noche anterior había escuchado un sermón, y el tema era la oración. Uno de los puntos que mencionó el pastor John MacArthur fue que a veces no se trata tanto de lo que le decimos a Dios, sino que es importante escuchar lo que Él podría estar diciéndonos. En ese sentido, nunca he sido muy bueno para escuchar. Es decir, hasta aquel domingo por la mañana. Se me ocurrió, por alguna razón peculiar, grabar en una cinta lo que quería decirle, para que pudiera escucharlo con claridad con sus audífonos. Como hombre ciego, mi padre llevaba muchos años escuchando audiolibros en cinta. Estaba entusiasmado con esta nueva oportunidad, así que, después de mi rutina habitual de la mañana, comencé a teclear en esta computadora portátil mi última carta a mi padre.

Mientras escribía, no tenía idea de cómo iba a grabarla; no llevaba grabadora. Me estaba quedando en la casa de mi hermano y pensé que había buenas probabilidades de que él tuviera una, pero no lo sabía. ¡Después de unos dos o tres párrafos, mi padre me llamó! Eran apenas como las siete de la mañana del domingo. No alcancé a contestar la llamada, pero me puse la ropa a toda prisa y salí hacia el centro de rehabilitación. Me volvió a llamar mientras iba de camino. No había ninguna emergencia; solo quería que le lijara el mango de su bastón, cosa que me había pedido el día anterior, pero se me había olvidado. También me dijo que llevara conmigo a tantos de mis hermanos como pudiera. (Todavía no sé por qué me pidió eso). Pues bien, tomé su bastón y vi su grabadora de cintas y, ajá, lo adivinó: le pregunté si podía prestarme su grabadora y le conté lo que quería hacer. Por supuesto, aceptó.

Necesitaba una cinta en blanco, y eran las ocho de la mañana de un domingo, y no había muchas opciones para conseguir una. Había una farmacia CVS en la esquina, así que entré. Los empleados casi se rieron de mi ridícula petición; eran tan jóvenes que probablemente nunca habían tenido en sus manos un casete. Cuando estoy en una misión, por lo general no acepto un no por respuesta. Así que les pedí que, por favor, revisaran en algún inventario viejo o algo así. Pues bien, adivine qué: ajá, les quedaba un paquete.

Olvidé mencionar el viaje que mi hermano Doug y yo hicimos a la vieja casa familiar. Queríamos ver lo que los nuevos dueños le estaban haciendo a NUESTRA casa. Todas las puertas estaban cerradas con llave, bueno, todas menos una, así que, como antiguos dueños, sentimos que teníamos derecho a asegurarnos de que estuvieran haciendo bien el trabajo. Nos asombró todo lo que habían arrancado. Estando en el pasillo de arriba, mirando lo que antes era el baño del pasillo, vi algo de dinero en el piso. Le pregunté a Doug si se le había caído; dijo que no, y me lo dio porque yo lo había visto primero. Lo acepté sin ninguna vergüenza. Parecía un billete de cinco dólares doblado por la mitad, así que lo guardé en el bolsillo del pantalón.

Volvamos a CVS y a las cintas. Cuando llegué al mostrador para pagar los

últimos casetes de la tierra, saqué del bolsillo ese dinero doblado. Para mi sorpresa, no eran cinco dólares; eran dos billetes de cinco dólares. ¿El costo de las cintas? ¡9,99 dólares! El dinero de la vieja casa familiar estaba a punto de pagar el medio en el que yo iba a grabar un mensaje muy importante, personal y final para mi padre.

Regresé a la casa de Henry y Lee, terminé de escribir con todo el corazón, lo grabé en la cinta y estaba ansioso por entregarla. Volví al centro de rehabilitación, conecté de nuevo sus audífonos a la grabadora y la dejé en el lugar donde él sabía que estaría, pero estaba dormido. La tercera visita del día fue un poco más tarde, y había más visitas en ese momento de las que yo había visto jamás. Solo quedaba lugar de pie, y no era el momento de decir: Bueno, papá, ¿quieres escuchar mi cinta de despedida?

Volví a la casa de Henry, e iba a comer, pero no tenía hambre, así que después de un rato regresé a la central de rehabilitación. Por fin mi padre estaba solo, despierto, y parecía atento. Mientras hablábamos, me preguntó si tenía algo de dos tercios, un tercio. Sí, yo dije lo mismo: ¿qué es eso? Me dijo, con su voz baja y difícil de entender: dos tercios de agua, un tercio de whisky. Me reí y le dije que normalmente no viajo con whisky, a lo que me respondió que quizás debería empezar a hacerlo. Así que le dije: Papá, si eso es lo que quieres, ahora mismo vuelvo. Pero antes de irme, le pregunté si le gustaría escuchar la cinta que había grabado, y dijo que sí. Le acomodé los audífonos en los oídos y presioné el botón de reproducir.

Henry y Lee tienen un mueble de licores bien surtido y, de alguna manera, yo sabía que tenían whisky. Vacié una botella de agua, por lo demás perfectamente buena, y la reemplacé con unas cuantas onzas de buen whisky. Hice mi viaje de contrabandista de regreso al centro de rehabilitación, el quinto viaje, y me tomé un par de tragos con mi padre. Admito que los míos fueron puros; ¡él se tomó su mezcla a sorbitos, disfrutándola muchísimo!

Fue después de nuestra pequeña fiesta cuando le dije mi último adiós. Men-

cionó parte de lo que yo dije en la cinta, así que sé que la escuchó. Solo para compartir una pequeña parte: comparé la reconstrucción de nuestra vieja casa con la reconstrucción que él se estaba preparando para experimentar. También contenía un mensaje sencillo de buenas noticias, ¡el evangelio! Si confiesas con tus labios y crees en tu corazón que Jesús es el Señor, serás salvo.

Fue después de un breve abrazo y un beso que me dijo: ¡Vaya con Dios!. Yo se lo repetí y me fui.

Fue un momento triste, sin duda, pero yo estaba, y estoy, lleno de gozo y de la esperanza de la gloria eterna para mi padre. Sé que Dios es su juez, no yo, pero estoy más seguro que nunca de que mi madre y mi padre, por no mencionar a muchos otros santos, tendrán un gran reencuentro, y ya no más bailar en la oscuridad. (Dancing in the Dark, es decir, Bailando en la oscuridad, era el título de un libro que mi padre escribió años antes).

Mi padre emprendió su viaje eterno el diez de marzo de 2015.

¡Vaya con Dios, mis amigos!

46

Entender los tiempos

Escribo esto el cuatro de noviembre de 2026, el día después de las elecciones nacionales. Ha habido muchos cambios de liderazgo en todos los niveles. Es muy triste pensar en lo que nos espera, con muchos antiguos candidatos, ahora elegidos para diversos cargos, que promueven sus agendas socialistas. Creo que esto se ha venido gestando durante muchas décadas. Por diversas razones, sobre todo por la guerra con Irán, los votantes han sentido el apretón económico donde más duele: en el bolsillo. Así que, hasta cierto punto, es comprensible que, cuando los candidatos prometen atención médica gratuita, matrícula universitaria gratuita y Medicare para todos, los más vulnerables caigan en esa retórica. Muchas personas están muy preocupadas, e incluso asustadas, por su futuro y por el de sus hijos y nietos. Permítame citar a Jan Markell, de Olive Tree Ministries: Las cosas no se están desmoronando; se están acomodando en su lugar.

Estos acontecimientos, y lo que venga después, no toman a Dios por sorpresa. La Palabra de Dios nos habla de la tribulación que vendrá antes del regreso de Cristo. Perdone la expresión, pero ¡todavía no ha visto nada! Hace algunos años yo oraba por la paz, pero me di cuenta de que estaba orando en contra de lo que la Palabra de Dios nos dice que va a suceder. Se nos manda orar por la paz de Jerusalén y ser pacíficos, pero el plan de Dios no puede ser frustrado, ni

lo será.

Como he mencionado varias veces en este libro, hay muchas profecías en la Biblia, muchas de las cuales se han cumplido, pero todavía quedan muchas por cumplirse, particularmente las que se refieren a la segunda venida de Jesucristo. El libro de Mateo, en el capítulo 24, contiene muchas de las señales que nos alertan de Su regreso. A riesgo de ser redundante, diré: puesto que miles de acontecimientos que fueron anunciados se cumplieron, y así fue, ¿por qué pensaría alguien que los que aún no se han cumplido no se cumplirán también? Pues bien, se cumplirán, y oro para que la gente crea esto y esté preparada, estando pre-orada.

Sé que no se puede asustar a alguien para que crea lo que dice la Biblia y así llegue a creer que todo es verdad. Y estos acontecimientos inevitables dan miedo a los no creyentes. Puesto que yo no solo creo, sino que estoy completamente convencido de que estas cosas son verdad, ¿no sería cruel no compartir esta información con otros? A menudo pienso en una situación en la que alguien está estacionado sobre las vías del tren, pero no sabe lo que son las vías del tren, y yo sé que viene un tren. Pues bien, viene algo más que un tren y, a riesgo de molestar a algunas personas: ¡QUÍTESE DE LAS VÍAS, CON MIL DEMONIOS!

Aquí hay algunos versículos de Mateo 24:

> ***Mateo 24:3-8*** Estando Jesús sentado en el monte de los Olivos, se le acercaron los discípulos en privado, y le preguntaron: Dinos, ¿cuándo sucederá esto, y cuál será la señal de Tu venida y del fin del mundo?. Jesús les respondió: Tengan cuidado de que nadie los engañe. Porque muchos vendrán en Mi nombre, diciendo: "Yo soy el Cristo", y engañarán a muchos. Ustedes van a oír de guerras y rumores de guerras. ¡Cuidado! No se alarmen, porque es necesario que todo esto suceda; pero todavía no es el fin. Porque se levantará

> nación contra nación, y reino contra reino, y en diferentes lugares habrá hambre y terremotos. Pero todo esto es solo el comienzo de dolores de parto.

Le animo a leer el capítulo completo, por no mencionar mucho más de la Biblia. En la historia reciente ha habido un aumento exponencial de dolores de parto: huracanes catastróficos, terremotos, inundaciones, y no necesito recordarle el aumento de las guerras. De nuevo, al momento de escribir esto, leí que Irán amenaza con usar armas químicas contra Israel y contra aliados estadounidenses vecinos. Si eso llegara a suceder, no puedo imaginar cuál sería nuestra respuesta; o quizás una devastadora medida preventiva. Ucrania y Rusia llevan más de cuatro años matándose entre sí, y no parece que el final esté a la vista.

El siguiente acontecimiento en la línea de tiempo de Dios es el arrebatamiento de la iglesia. La iglesia, es decir, los creyentes. Sé que suena descabellado, pero seremos sacados de aquí por vía aérea antes de que comience la gran y devastadora tribulación.

> ***1 Tesalonicenses 4:16-18*** Porque el Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con la trompeta de Dios, y los muertos en Cristo se levantarán primero. Entonces nosotros, los que estemos vivos y que permanezcamos, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes al encuentro del Señor en el aire, y así estaremos con el Señor siempre. Por tanto, confórtense unos a otros con estas palabras.

Hay una serie de libros titulada Left Behind, conocida en español como Dejados atrás, que describía vívidamente la vida después del arrebatamiento. Aunque es ficción, seguía lo que la Biblia dice que sucederá, basándose principalmente

en el libro de Apocalipsis. La historia comienza describiendo lo que sucedió en un avión cuando, de repente, desaparecieron personas y no quedó nada más que su ropa y sus joyas en los asientos que ocupaban. Los aviones caían del cielo, y abajo había toda clase de accidentes de tránsito, porque las personas que manejaban esos vehículos fueron arrebatadas de repente. El resto de la serie describe la vida después de aquello.

Un grupo de sobrevivientes, cuyos cónyuges o amigos eran creyentes, encontraron las Biblias que estos dejaron atrás, y algunos recordaban haber oído hablar de este arrebatamiento, pero no lo habían creído. Las personas todavía pueden arrepentirse después de este acontecimiento catastrófico, pero la vida será extremadamente difícil bajo el nuevo liderazgo: el Anticristo.

En el libro de Apocalipsis, la Biblia describe la marca de la bestia. Será algún tipo de tatuaje u otra marca que demuestre la lealtad de uno a este nuevo gobernante. Sin esta marca o símbolo, no se le permitirá a nadie comerciar con nadie.

> ***Apocalipsis 13:16-17*** Y hace que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les dé una marca en la mano derecha o en la frente, y dispone que nadie pueda comprar ni vender, sino el que tenga la marca, que es el nombre de la bestia o el número de su nombre.

Esto ya está comenzando a implementarse en diferentes partes del mundo. Aquí hay un caso que estuvo cerca de confirmarse al otro lado del océano:

Un sistema propuesto de identidad digital, también conocido como Brit Card, para los residentes adultos del Reino Unido, fue anunciado por el primer ministro Keir Starmer el veinticinco de septiembre de 2025. El gobierno de Starmer declaró que su introducción formaba parte de su plan para hacer frente

al aumento de los cruces de migrantes ilegales en pequeñas embarcaciones a través del canal de la Mancha, y que sería obligatoria para demostrar el derecho a trabajar.

La marca de la bestia se implementará junto con otras monedas digitales. ¿Ha notado la comodidad de tocar con su tarjeta de crédito para hacer un pago? Imagine si tuviera un simple chip insertado bajo la piel. Las implicaciones de esta tecnología son de gran alcance, y es una manera más de rastrear y controlar a la humanidad. Una explicación más amplia quizás tenga que esperar a la tercera edición.

47

El gusano carmesí

Esta es una explicación fascinante del Salmo 22:6. Otra joya que me compartió mi esposa. Pensé que ya había terminado con esta versión revisada, pero evidentemente no. Si está leyendo esto en línea, por favor vea el video que menciono al final de este capítulo; si no, le recomiendo que busque esta historia por su cuenta; es absolutamente fascinante. Esta es la interpretación del gusano en el Salmo 22:6:

Cuando el Salvador colgaba de la cruz, dijo: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?. Jesús no solo estaba diciendo palabras; estaba citando las Escrituras. Nos estaba señalando el Salmo 22, porque el Salmo 22 comienza exactamente con las mismas palabras: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?. Concentrémonos en un versículo del Salmo 22. El versículo seis dice: Pero yo soy gusano, y no hombre. La palabra hebrea común para gusano es rimá, pero la palabra que se usa en este versículo seis no es rimá, sino toláat. Toláat se refiere a un tipo de gusano muy, muy específico, llamado el gusano carmesí. La hembra del gusano carmesí pone huevos una sola vez en su vida. Cuando le llega el momento, el gusano carmesí sube poco a poco por un árbol y se adhiere a la madera. Al tomar su posición y presionar su cuerpo contra la madera, forma un caparazón duro de color carmesí que la suelda a la superficie de la madera. Su decisión está tomada, y es permanente. Esta es la posición en la que pasará el resto de su vida natural. Y es allí, debajo de su cuerpo, bajo el

característico caparazón protector carmesí, donde nacen sus crías. Y entonces sucede algo de lo más peculiar. Las crías del toláat comienzan a alimentarse del cuerpo vivo de la madre durante tres días. Yo soy un toláat, un gusano carmesí, y no hombre. Y al cabo de tres días, el gusano carmesí entrega su vida. Y al hacerlo, tiene lugar uno de los acontecimientos más profundos de toda la naturaleza. Del cuerpo de la madre comienza a fluir una sustancia roja como la sangre, que tiñe la madera a la que ha estado adherida. El gusano carmesí tiene un solo propósito al subir a ese árbol: el sacrificio. La única manera de que sus crías vivan es que ella muera. Sube voluntariamente a ese árbol, sabiendo que no bajará con vida. Jesucristo tiene un solo propósito al venir a este mundo: el sacrificio. La única manera de que nosotros vivamos es que Él muera. Así es como sabemos lo que es el amor: Cristo Jesús dio Su vida por nosotros.

> ***Salmo 22:6*** Pero yo soy gusano, y no hombre; oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo.
>
> ***Isaías 1:18*** Vengan ahora, y razonemos, dice el Señor, aunque sus pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; aunque sean rojos como el carmesí, como blanca lana quedarán.

Hay un tesoro de otras interpretaciones de la Biblia que también son fascinantes. Las traducciones al inglés son buenas, pero hay ocasiones en que examinar el idioma original puede mostrar mucha más profundidad y significado. Creo que este es probablemente uno de los ejemplos más asombrosos, si no el más asombroso.

Para encontrar el video, busque en Google, en inglés, the story of the tola worm, es decir, la historia del gusano tola.

Epílogo

Veamos si puedo concluir esto, al menos por ahora. Hay muchísimos otros temas que son interesantes para leer y conversar. Algunos temas los trataré en la próxima edición y en nuestro sitio web:

What's it all about, Alfie?, es decir: ¿de qué se trata todo esto, Alfie? (¿Y quién es Alfie, de todos modos?)

Un mensaje final. Es triste cuando nos enteramos de algo interesante acerca de alguien a quien conocemos desde hace años, pero nos enteramos por su obituario.

Tesis o hipó-tesis.

El seguro reemplazó a la fe.
Cuando esté roto, acuda al fabricante; todavía está en garantía.
El salvavidas en la playa.
Más vale que dejes eso, diablo. (¿Se acuerda de Flip Wilson?)
La oración, contestada y no contestada: esperar y aceptar.

Parece haber un número casi infinito de situaciones que aborda la Biblia. Recuerdo cuando nació mi primer hijo, Erik David Marcley, el tres de diciembre de 1982, a las 4:44 de la madrugada. Algo asombroso, y quizás sobrenatural, al respecto es que, cuando llegamos al hospital alrededor de las 6 de la tarde, le dije a Lynne que el bebé nacería a las 4:44 de la madrugada, ¡y así sucedió! Todavía no sé cómo tuve ese presentimiento. Al salir del hospital, recuerdo haber pensado que no nos habían dado un manual. Uno compra un auto, un electrodoméstico, un bote, y recibe un manual completo, ¡con todo y sección de

solución de problemas! Realmente no hay nada más desafiante ni complicado de aprender para dos padres primerizos que aprender a criar a un hijo. No fue sino hasta unos once años después que comencé a estudiar el manual: la Santa Palabra de Dios.

Mi oración es que parte del material que he compartido aquí le ayude de alguna manera a acercarse más a los brazos de nuestro amoroso Padre.

> ***Apocalipsis 3:20*** He aquí, Yo estoy a la puerta y llamo; si alguien oye Mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

Acerca del autor

Mark Marcley nació en Amityville, Nueva York, en febrero de 1956, y creció en un hogar bullicioso y lleno de vida, como uno de nueve hijos. Fue durante esos años formativos que aprendió de su padre, Henry, las valiosísimas cualidades de la resiliencia y del buen oficio. Aunque la vista de Henry fue disminuyendo con los años a causa de una enfermedad ocular conocida como retinitis pigmentosa (RP), hasta quedar completamente ciego, poseía una profunda visión interior y una dedicación meticulosa, y le enseñó a Mark las complejas destrezas de la carpintería y los acabados. Este aprendizaje terrenal refleja hermosamente la vida de Jesucristo, quien también aprendió el oficio de carpintero de Su padre terrenal antes de emprender Su ministerio divino. Armado con estas destrezas y con una sólida ética de trabajo, Mark fundó y dirigió su propia y exitosa empresa de construcción.

En 1982, Mark se casó con su hermosa esposa y mejor amiga, Lynne. Juntos formaron un hogar centrado en el amor y la fe, y criaron a tres hijos: Erik, Dylan y Kristofer. Hoy, Mark y Lynne disfrutan de la inmensa bendición de ser abuelos orgullosos de dos queridas nietas, Raelyn y Rian, continuando un legado de profunda devoción familiar.

Un momento decisivo en lo espiritual llegó en 1996, cuando Mark y su familia se mudaron a Wilmington, Carolina del Norte. Fue allí donde se unió a su primer estudio bíblico, una experiencia que le abrió los ojos por completo a la verdad viva de las Escrituras y encendió una fe profunda, basada en una relación. Impulsado por una carga cada vez mayor por ver a otros salvos y por ayudarles a experimentar el amor incondicional de Cristo, Mark comenzó a escribir las sentidas viñetas que forman este libro a finales de 2005. Ahora, con

el firme ánimo y la ayuda editorial de su buen amigo Felipe, Mark ha llevado a feliz término este recorrido de dos décadas. Su oración más profunda es que estas inspiraciones lleguen a las manos de cualquiera que desee acercarse más a Dios.

Recursos

Esta es una lista de algunos de los libros y otros recursos a los que me he referido, y quizás algunos que simplemente recomiendo:

The God Diagnosis, del Dr. Greg Viehman. (Es un libro excelente de un médico que buscaba demostrar que la Biblia no puede ser real ni verdadera).

Evidence That Demands a Verdict, conocido en español como Evidencia que exige un veredicto, de Josh McDowell.

Skeptics Answered, es decir, Respuestas a los escépticos, de D. James Kennedy.

The Naked Gospel: Jesus Plus Nothing, es decir, El evangelio al desnudo: Jesús más nada, de Andrew Farley.

The Case for Christ, conocido en español como El caso de Cristo, de Lee Strobel.

Buried Alive, es decir, Enterrados vivos, de Jack Cuozzo (que expone las mentiras de la evolución).

Aquí tiene algunos enlaces de algunos de mis conferencistas y pastores cristianos favoritos:

Ravi Zacharias: www.RZIM.org
R. C. Sproul: https://www.renewingyourmind.org/
John MacArthur: www.gty.org
Adrian Rogers: https://www.lwf.org/broadcasts/
Chuck Smith: www.twft.org

Louie Giglio es un pastor extraordinario. Le recomiendo muchísimo ver su presentación Indescribable, es decir, Indescriptible, acerca de nuestro magnífico universo, ¡valdrá la pena cada momento! https://www.youtube.com/watch?v=Qh4HcVY2_KE

Experiencing God Day-by-Day, es decir, Experimentando a Dios día a día, de Henry y Richard Blackaby, es un excelente devocional diario; una gran manera de comenzar el día.

Recomiendo BibleGateway.com para leer fácilmente en línea, con numerosas versiones y otros recursos.